



Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Escuela de Historia.

“El baile de los que sobran”. Puente Alto y la Revuelta de los 30 pesos.

Autor: Ricardo Sepúlveda Segura

Profesora guía: Viviana Gallardo Porras

Tesis para optar al grado de Licenciado/a en Historia.

Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2022.

INDICE

1	RESUMEN.....	4
2	INTRODUCCION	5
3	Capítulo 1: Fundamentos de la investigación.....	13
3.1	Caracterización del problema.....	13
3.2	Objetivos de la investigación	14
3.2.1	Objetivo general	14
3.2.2	Objetivos específicos.....	14
3.3	Hipótesis de investigación.....	14
3.4	Marco teórico	14
3.5	Marco metodológico	17
4	Capítulo 2: Una mirada hacia el pasado.....	19
4.1	Antecedentes históricos.....	19
4.2	No eran 30 pesos, eran 30 años.....	24
5	Capítulo 3: Puente Alto, la segunda “zona cero”.	32
5.1	Caos total.....	37
5.2	Dinámicas de la protesta.	40
5.3	Participacion y motivaciones.	48
5.4	Trayectoria historica.....	58
6	Capítulo 4: Conclusiones y consideraciones finales.	62

En primer lugar, quiero utilizar estas líneas para agradecer a la profesora Viviana Gallardo por la disposición y entrega brindadas. Tiene un valor especial para mí haberlo realizado con usted como profesora guía.

También quiero agradecer aquí a la profesora Adriana Capaldo, quien con su ejemplo y dedicación una y otra vez me ha mostrado lo lindo que es el oficio del historiador.

No puedo dejar de agradecer en este espacio al profesor Freddy Urbano, quien en su momento me entregó todas las herramientas necesarias para aprender a investigar, y sin las cuales no podría haber realizado esta investigación.

Agradecer a mis padres que han estado siempre apoyándome y a mi psicóloga, Mariel, pieza fundamental en esta ultima etapa del proceso mas importante que he culminado hasta ahora.

Por último, pero no menos importante, quiero agradecer al plantel de Colo Colo 2022 por la inmensa alegría otorgada al conseguir la estrella numero 33. Gracias a este plantel por permitirme cumplir mi sueño de infancia de ver a mi equipo recibir la copa en nuestra cancha.

Dedicado a todxs aquellxs que sueñan y han soñado con un mundo mejor. Un abrazo a la distancia.

1 Resumen

La presente investigación se articula en tres ejes principales que dotan de sentido y guían la búsqueda acerca de las razones de la participación de la población adulto juvenil de Puente Alto en contexto de la revuelta popular iniciada en octubre del 2019.

En primer lugar, y como podemos encontrar en el segundo capítulo de esta investigación, es necesario hacer un recorrido por la historia nacional de casi los últimos 50 años. En este periodo de larga data podemos encontrar una serie de sucesos que podemos identificar como antecedentes históricos de los hechos ocurridos en el proceso mencionado.

El tercer capítulo busca profundizar en la pregunta principal de esta investigación. Mediante análisis bibliográfico, de prensa y de las entrevistas realizadas por el autor, se intenta dar luces acerca de las razones que motivaron a la gente a participar. Junto con esto se trata de hacer una pequeña caracterización de las manifestaciones y quienes participaban en ella, además de ubicar a la revuelta de octubre dentro de los conflictos políticos ocurridos entre las últimas décadas.

En un cuarto capítulo, relacionado con las conclusiones de la investigación, intentaré aterrizar los resultados obtenidos reflexionando en base a estos a fin de comprender el proceso de mejor manera.

2 Introducción.

Esta investigación se propone identificar y comprender cuáles fueron las causas que originaron la participación individual de las personas en los hechos iniciados el mes de octubre de 2019. Principalmente se enfoca en buscar las motivaciones que tuvo la población adulto-juvenil de la comuna de Puente Alto para participar en la revuelta popular que tuvo su “explosión” el día 18 de octubre del año 2019.

Junto con esto, la presente investigación busca establecer los posibles nexos existentes entre las manifestaciones del año 2019 con otros procesos de la reciente historia nacional en los que se desarrollaron diversas manifestaciones contra el modelo económico existente en el país como por ejemplo las diversas manifestaciones estudiantiles, por derechos laborales, por el medioambiente, entre otras, que se han desarrollado en los últimos 30 años en Chile.

En el mes de octubre de 2019, Chile vivió uno de los periodos más agitados de la historia reciente. Las protestas que comenzaron por el alza de 30 pesos en el sistema de transporte público, con evasiones del pago del pasaje organizadas por diversos grupos de estudiantes secundarios, avanzaron rápidamente a una de las marchas más grandes de la historia de Chile¹ y de un momento a otro, obligaron a toda la clase política a firmar de madrugada, negociando a puertas cerradas un “acuerdo por la paz” que establecía las condiciones para la realización de un plebiscito en vista de poder cambiar la constitución actual instaurada por los militares en dictadura. Estos hechos no surgieron de manera espontánea, no fue un “estallido” social como se le llamó desde las elites, si no que se enmarcan en la historia de las luchas del pueblo chileno en contra del neoliberalismo como sistema dominante. La revuelta popular de octubre se enmarca dentro de la historia de la lucha de clases en Chile, siendo ésta una expresión popular de rabia y descontento en contra de una serie de aspectos relacionados con el modelo económico.

¹ “Protestas en Chile: la histórica marcha de más de un millón de personas que tomó las calles de Santiago”, *BBC News Mundo*, 25 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50190029>.

El día 04 de octubre “*el Panel de Expertos del Transporte Público, en uso de las facultades que le otorga la Ley N°20.378, de Subsidio al Transporte Público, determinó un incremento de tarifas asociado al indexador de costos del Sistema para los servicios subsidiados de buses, Metro y Tren Alameda-Nos, en las 32 comunas de la provincia de Santiago, y las comunas de San Bernardo y Puente Alto. El cambio de tarifas se hizo efectivo a partir de las 00:00:00 horas del día 6 de octubre de 2019.*”²

El día 7 de octubre, cuatro días después de publicada el alza, el ministro de economía, Andrés Fontaine, declaraba que “*quien madrugue puede ser ayudado a través de una tarifa más baja*”³, dando a entender que la solución para la población afectada por las alzas era que se levantaran más temprano para acceder al transporte con precios más bajos. Esta frase generó una serie de críticas desde la sociedad, y sólo ayudó a encender aún más el ambiente de tensión que se comenzaba a manifestar.

Al día siguiente, Sebastián Piñera comentaba en una entrevista a un medio nacional la posición privilegiada que tenía Chile en una Latinoamérica convulsionada por conflictos sociales. El presidente declaró que “*Chile es un verdadero oasis con una democracia estable*”⁴, frase que sólo un par de semanas más tarde cambiaría por la de “*Estamos en guerra contra un enemigo poderoso*”⁵ para referirse a las protestas que llevaban varios días ya en todo el territorio nacional.

El día 16 de octubre luego de varios días de evasiones masivas del pago del pasaje en el Metro de Santiago, convocadas principalmente por grupos de estudiantes secundarios, Clemente Pérez, presidente de Metro durante el gobierno de Michelle Bachelet, comentaba en una entrevista televisiva su parecer sobre las evasiones convocadas. La frase que

² “Panel de expertos aplica alza al transporte público en la Región Metropolitana”, *Agenda de Prensa*, 4 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.adprensa.cl/cronica/panel-de-expertos-aplica-alza-al-transporte-publico-en-la-region-metropolitana/>.

³ “Ministro de Economía por alza del Metro: Quien madrugue puede ser ayudado por una tarifa más baja”, *BioBio Chile*, 8 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/economia/tu-bolsillo/2019/10/08/ministro-de-economia-por-alza-del-metro-quien-madrugue-puede-ser-ayudado-por-una-tarifa-mas-baja.shtml>.

⁴ “Piñera asegura que “en medio de esta América Latina convulsionada, Chile es un verdadero oasis con una democracia estable”, *La Tercera*, 8 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.latercera.com/politica/noticia/pinera-asegura-medio-esta-america-latina-convulsionada-chile-verdadero-oasis-una-democracia-estable/851913/>.

⁵ “Piñera: “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso”, *CNN Chile*, 21 de octubre de 2019. Disponible en: https://www.cnnchile.com/pais/pinera-estamos-en-guerra-contra-un-enemigo-poderoso_20191021/.

resumió su declaración se hizo famosa durante el periodo de manifestaciones: *“cabros, esto no prendió”*⁶, frase dirigida a los estudiantes que organizaban las evasiones, buscando hacer hincapié en que, según él, las protestas no habían convencido a gran parte de la población santiaguina.

Todos estos hechos fueron recibidos con gran rechazo por la población, aumentando profundamente el nivel de descontento con el gobierno de turno. Las “desafortunadas” declaraciones de los políticos sólo agudizaron la sensación de desapego de las autoridades respecto de la realidad nacional.

La respuesta popular para enfrentar esta repentina alza en el precio del transporte, vino inicialmente por parte de los estudiantes secundarios los cuales comenzaron a realizar evasiones masivas en el Metro, rompiendo con la normalidad rutinaria del espacio y accionando directamente en contra de una medida que, si bien no les afectaba directamente, entendían injusta. EL día 17 de octubre, la vocera de la Aces, Ayelén Salgado declaraba lo siguiente *“si bien no nos afecta directamente, protestar con evasión es un acto necesario ante la crisis económica que afecta a nuestras familias y a las demás personas que, en su mayoría, ganan con suerte el sueldo mínimo, y por miedo a protestar, nosotros lo vamos a hacer con ellos y así demostramos la indignación colectiva que existe frente a este tema”*⁷ Además, mientras esto sucedía, el presidente encendía aún más los ánimos declarando que pensaban aplicar la ley de seguridad interior del estado en contra de los manifestantes detenidos en las distintas evasiones, lo que demostraba cuál era la respuesta inmediata del gobierno de Piñera⁸.

El mismo 17 de octubre se vivió una de las jornadas más tensas de este ciclo de protestas iniciado hace sólo un par de semanas. Durante todo el día se registraron nuevamente evasiones masivas en las distintas estaciones de la red de transporte, las cuales contaban cada vez con mayor resguardo policial y de seguridad buscando contener a los manifestantes. Con el avance de los días las evasiones se volvían mucho más masivas. A

⁶ “Cabros, esto no prendió”: 5 frases que marcaron la previa del estallido social”, *CNN Chile*, 18 de octubre de 2021. Disponible en: https://www.cnnchile.com/pais/5-frases-previa-estallido-social_20211018/

⁷ “ACES por evasiones en el Metro: “Demostramos la indignación colectiva que existe”, *Diario UChile*, 17 de octubre de 2019. Disponible en: <https://radio.uchile.cl/2019/10/17/aces-por-evasiones-en-el-metro-demostramos-la-indignacion-colectiva-que-existe/>

⁸ “Chile: el presidente decreta estado de emergencia en Santiago en medio de violentas protestas”, *France 24*, 19 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20191019-chile-protestas-tarifas-metro>.

las primeras tímidas manifestaciones de desobediencia por parte de estudiantes, lentamente se sumaba gran parte de la población lo que claramente complicaba el panorama para el control del orden por parte del gobierno. Esta situación se hacía insostenible día a día. El diario El Mercurio en su formato digital titulaba lo siguiente el día 17 de octubre a las 22 horas: “*Caos en el Metro: Destrucción de torniquetes, disturbios y 41 detenidos deja nueva jornada de evasiones masivas*”⁹. Este titular buscaba resumir la dura jornada que vivió la ciudad de Santiago.

Imagen 1: “Caos en el metro”



EMOL, 17 de octubre de 2019.¹⁰

⁹ “Caos en el Metro: Destrucción de torniquetes, disturbios y 41 detenidos deja nueva jornada de evasiones masivas”, *EMOL*, 17 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2019/10/17/964736/Caos-Metro-destruccion-evasiones-masivas.html>

¹⁰ Ídem.

Imagen 2: Carabineros detienen a manifestante dentro de estación de Metro.



EMOL, 17 de octubre de 2019.¹¹

Las evasiones se extendieron a prácticamente todas las estaciones del Metro. Hubo enfrentamientos de manifestantes con carabineros en metro San Miguel. Toma de la estación Santa Ana por parte de estudiantes por algunos minutos. Y así se replicaban los actos de protesta en todas las estaciones. Durante la tarde, en el metro San Joaquín, *“decenas de estudiantes entraron a la fuerza al andén, destruyendo todos los torniquetes con elementos contundentes. Según videos publicados en redes sociales, los manifestantes utilizaron mobiliario de la propia estación para golpear y romper los ingresos”*¹². Este hecho fue uno de los más significativos de la jornada, demostró por un lado la fuerza que estaban dispuestos a utilizar los manifestantes, y, por otra parte, estos hechos de violencia fueron utilizados por el gobierno para criminalizar la legítima protesta en contra del alza del pasaje y además para desviar la atención de este mismo hecho y centrar la opinión pública en la violencia de los manifestantes.

¹¹ Ibidem.

¹² Ídem.

El día siguiente, 18 de octubre de 2019, marcaría un antes y un después en la corta historia de este movimiento iniciado por los 30 pesos. Y marcaría un antes y un después también en la historia de nuestro país.

Comenzando el día, Metro informaba mediante Twitter que sus estaciones se encontraban habilitadas con accesos controlados, esto principalmente debido a los destrozos y evasiones ocurridas el día anterior. Según una querrela realizada por la propia empresa, se registraban a la fecha 52 evasiones masivas¹³. Sin embargo, esta situación no frenó el ímpetu de los manifestantes. Una vez más, se registraron evasiones en varias de las estaciones de la red durante la mañana, obligando al cierre parcial de algunas de ellas. La situación se tornaba cada vez más violenta. Se desarrollaban los primeros enfrentamientos con carabineros en algunas de las estaciones. A las 15:00 horas Metro anunció el cierre de las líneas 1 y 2 de la red, pocas horas más tarde anunciaría el cierre total de la red de transporte. Este hecho tuvo repercusiones gigantescas en la historia que aquí se cuenta.

La red de Metro de Santiago moviliza diariamente un aproximado de 2 millones de personas. El 2018, rompió su récord de pasajeros llegando a los 721 millones. Una estación céntrica, como Universidad de Chile transportó en promedio en un día laboral a 74.000 pasajeros. Tobalaba, la más concurrida según estudios, transportó en promedio 83.000 pasajeros.¹⁴

Imaginemos ahora a estos 80 mil pasajeros en promedio de un día laboral normal. Un día como el viernes 18 de octubre. Día en que Metro decide suspender sus servicios en toda la red metropolitana casi en el mismo horario en que la gran parte de la población trabajadora de la ciudad retorna a sus hogares. Casi instintivamente, la gente se volcó a las calles. Grandes masas de personas caminaban por las principales avenidas de Santiago buscando el retorno a casa. Lentamente comenzaron a aparecer las barricadas. Y los enfrentamientos con carabineros. Y los cacerolazos. Y los saqueos. Y los incendios. Y la represión desmedida, como no. En el centro de Santiago se quemaban los primeros buses. Los

¹³ “Evasiones masivas en Metro superan las 50 y policía dispone uso de Fuerzas Especiales”, *La Tercera*, 17 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/evasiones-masivas-metro-superan-las-50-policia-dispone-uso-fuerzas-especiales/866137/>

¹⁴ “El Metro de Santiago está transportando a 2,6 millones de personas en días laborales”, *Cooperativa*, 27 de junio de 2018. Disponible en: <https://cooperativa.cl/noticias/pais/transportes/metro/el-metro-de-santiago-esta-transportando-a-2-6-millones-de-personas-en/2018-06-27/093857.html>

saqueos se replicaban en distintos puntos de la ciudad. Las barricadas se encontraban casi en todas las esquinas del territorio. Las cacerolas repicaban por todos lados, manifestando un sentir colectivo que parecía haber explotado repentinamente pero que rápidamente dejaba entrever que había algo más. La violencia se había tomado las manifestaciones, y se enfocaba en todo aquello que representaba el sistema político y económico dominante.

El gobierno anunció mediante su ministro del Interior que aplicaría la Ley de Seguridad Interior del Estado contra *“todos aquellos que resulten responsables de provocar daños en los bienes de Metro de Santiago”*¹⁵, iniciando de esta manera la respuesta represiva a las legítimas demandas de la población.

El día 10 de noviembre, el gobierno anunciaba a través de su ministro del Interior, Gonzalo Blumel (el antiguo ministro ya no era parte del gobierno a esta fecha, hecho motivado también por la revuelta¹⁶), el comienzo de un proceso para una nueva Constitución, que culminaría en un plebiscito inicialmente convocado para el día 25 de abril del año 2020, y que, por motivos de la pandemia, se debió aplazar hasta octubre del mismo año. Esto sucedía luego de casi un mes de protestas masivas en casi todas las ciudades del país, concentraciones masivas todos los viernes en el centro neurálgico de la ciudad de Santiago, cabildos, asambleas y convocatorias auto realizadas por individualidades y organizaciones territoriales en torno a discutir los elementos de una nueva constitución para el país, o los medios para lograrla.

Los hechos recién descritos sólo son la cúspide de todo el proceso que comenzó con las movilizaciones de octubre de 2019. Lo que inició con una serie de protestas estudiantiles enfocadas en la evasión del pago del pasaje, escaló rápidamente a un conflicto de mayor connotación que ya no buscaba solamente manifestarse contra el alza de 30 pesos del transporte, si no que lentamente comenzaba a enfocarse en realizar la crítica al modo en que la clase política en general había conducido al país durante estos 30 años de “retorno a la democracia” y posterior ejercicio de esta. Las demandas comenzaron a llenarse de

¹⁵ “Gobierno invoca Ley de Seguridad del Estado y hace llamado a los chilenos a “unirnos contra la violencia”, *CNN Chile*, 18 de octubre de 2019, https://www.cnnchile.com/pais/gobierno-invoca-ley-seguridad-estado-evasion-metro_20191018/

¹⁶ Andrés Chadwick fue removido de su cargo el 28 de octubre de 2019. Posteriormente fue acusado constitucionalmente e inhabilitado para ejercer cargos públicos. Para mayor información revisar: <https://www.latercera.com/politica/noticia/senado-aprueba-acusacion-constitucional-andres-chadwick-exministro-no-podra-ejercer-cargos-publicos-cinco-anos/935035/>

contenido y a buscar cambios más estructurales. Comienzan a surgir con fuerza los cuestionamientos a las AFP, al sistema de salud, al sistema educativo, a la desigualdad constante en la que vive cierto sector de la población y en gran medida aumenta cada día más el desprestigio del gobierno y del presidente Sebastián Piñera, siendo la consigna “Renuncia Piñera” una de las más vistas en cada jornada de protesta. La respuesta represiva del gobierno sólo va agudizando la confrontación con un sector de la población, altamente heterogéneo, permeado por casi todas las capas de la sociedad que logra posicionarse con una fuerza social impensada como un ente carente de líderes, aparentemente carente de lineamientos políticos centrales y de objetivos claros y que sin embargo logró poner en jaque al gobierno de turno y a la clase política que lo acompaña, logrando incluso conseguir un plebiscito con miras a construir una nueva constitución para Chile.

3 Capítulo 1: Fundamentos de la investigación.

3.1 Caracterización del problema

El proceso histórico del que se ha hablado en la presente investigación es un proceso que sigue en construcción desde el punto de vista de las ciencias sociales. Desde lo teórico aún no existe consenso generalizado acerca de diversos puntos que caracterizan los hechos sucedidos. En primer lugar, esta investigación pretende ser un aporte en torno a identificar las razones o causales por las que las personas decidieron manifestarse, para de esta manera contribuir a la construcción de conocimiento y rescate de la memoria popular acerca de los hechos que protagonizaron.

Junto con esto, se busca poder caracterizar las dinámicas de participación que se dieron en las diferentes manifestaciones ocurridas durante la revuelta y como estas fueron interpretadas por quienes participaron.

Una tercera arista que se desprende en esta investigación es acerca de las relaciones de este proceso histórico y sus participantes con otros procesos similares ocurridos en la historia reciente del país, este punto busca demostrar que la participación de la población en esta revuelta de octubre tiene su correlato en una historia y trayectoria de lucha, la cual se enmarca en una serie de manifestaciones existentes de descontento y rechazo al sistema neoliberal instalado en la dictadura cívico militar como la lucha por el fin de las AFP, la lucha por una educación gratuita y de calidad o las luchas de los deudores habitacionales, todas estas luchas han estado presentes en la sociedad chilena, cada una con sus propias dinámicas, en las últimas décadas.

3.2 Objetivos de la investigación

3.2.1 Objetivo general

- Identificar y comprender las causas que motivaron la participación de la población adulto-juvenil de la comuna de Puente Alto en la revuelta popular del 18º

3.2.2 Objetivos específicos

- Caracterizar la situación política-social del país en las últimas décadas
- Describir y analizar los hechos ocurridos desde el mes de octubre de 2019 en Chile
- Identificar las causas que explican la participación de las personas en las manifestaciones
- Establecer posibles vínculos entre estas causas y otros procesos históricos.

3.3 Hipótesis de investigación

La presente investigación propone que el proceso de la revuelta iniciada en octubre de 2019, no es un suceso aislado ni un “estallido” salido de la nada, sino que se trata de una revuelta popular inserta en la lucha desarrollada contra el neoliberalismo en Chile desde su instauración en la dictadura. Es decir, la revuelta de octubre es también heredera de las jornadas de protesta de los 80, de la revolución pingüina el 2006, la revolución estudiantil del 2011, las luchas de las regiones contra el capitalismo depredador, el movimiento No+AFP, las demandas del movimiento feminista del 2018, entre otras expresiones del pueblo chileno movilizado.

3.4 Marco teórico

El proceso histórico estudiado se enmarca dentro de la historia más reciente de nuestro país. Como tal, se encuentra aún en construcción desde el punto de vista historiográfico. De todas formas, para contextualizar de mejor manera el fenómeno estudiado en esta investigación, haré un breve recorrido por las principales expresiones de lucha contra el neoliberalismo en Chile, a modo de caracterizar mejor el proceso e insertarlo en su historia correspondiente

Bajo este punto de vista, la presente investigación busca ser un aporte relevante para esta construcción historiográfica y también servir como insumo de análisis para las luchas populares. Por esta situación es que hay ciertas características que empapan totalmente el trabajo aquí propuesto.

Desde que se sucedieron los hechos de octubre 2019 a la fecha, noviembre de 2022, mucho se ha escrito sobre el proceso. Desde todas las trincheras de la historiografía chilena se ha intentado analizar las razones, las causas, las consecuencias, de un proceso histórico que sorprendió de manera brusca a ciertos grupos mientras que para otros se trató simplemente de una consecuencia lógica dada la manera en que se ha estructurado nuestra sociedad en los últimos años. Por un lado, se encuentra la explicación ligada al mundo conservador relacionado con las elites de nuestro país. Carlos Peña, rector de la UDP, se ha erigido como el principal impulsor de esta interpretación¹⁷. Principalmente reduce el conflicto a una suerte de “descontrol emocional” de parte de la población la cual no tendría motivos “racionales” para sentirse descontenta. En palabras de Hassan Akram, la tesis de Peña:

“Argumenta que lo que él llama la ‘modernización capitalista’ de Chile ha sido exitosa, aumentando las posibilidades de consumo de las crecientes capas medias, dejándoles fundamentalmente satisfechas con las oportunidades que este modelo económico y social les ha entregado. Dentro de este marco explicativo, los síntomas de malestar y rabia que surgen en la sociedad chilena son temas menores, quejas típicas de cualquier proceso de transformación social. Serían una indicación de la necesidad de hacer ajustes al modelo, pero no de cambiarlo completamente”¹⁸.

Tal como menciona la cita, este sentir de malestar indicaría únicamente la necesidad de reajustes al modelo, negando casi por completo la idea de un quiebre más profundo de la sociedad con el modelo económico imperante.

Una segunda línea interpretativa levantada por la historiografía nacional tiene relación con la articulación de un gran conjunto de la población en torno a una serie de demandas y exigencias que permiten aunar fuerzas y construir una masa movilizadora, heterogénea, capaz

¹⁷ Carlos Peña, Pensar el Malestar. La Crisis de Octubre y la Cuestión Constitucional, (Santiago, Taurus, 2020).

¹⁸ Hassan Akram, El Estallido. ¿Por qué? ¿Hacia dónde?, (Santiago, Ediciones El Desconcierto, 2020), pág. 26.

de aunar fuerzas en torno a ciertos horizontes comunes. Esta interpretación busca poner el enfoque en la multiplicidad de identidades y grupos en conflicto y también en su amplia variedad de intenciones. Bravo y Pérez lo comentan de la siguiente forma:

*“La fuerza del denominado ‘estallido social’ estaría por tanto en la configuración de un ambiente, una coyuntura o escenario común de luchas por parte de estos heterogéneos actores y en algún caso, pero con menos importancia, en la articulación de las distintas fuerzas-organizaciones sociales representativas de estos”.*¹⁹

Una tercera arista interpretativa la podemos encontrar en quienes “han puesto el acento en la construcción social y política de la protesta, así como en la dimensión histórica de esta”²⁰. En este campo interpretativo podemos encontrar una serie de interpretaciones que buscan comprender el fenómeno de la revuelta de octubre como un proceso multifactorial, heredero de las diferentes protestas y manifestaciones de diversos tipos que han ocurrido en el país en las últimas décadas. Junto con esto, las interpretaciones en este campo dotan al análisis de una serie de elementos ligados a la relación existente entre las clases sociales en Chile. Posicionando el conflicto ya mencionado en la historia de las luchas contra el modelo que se han desarrollado en el territorio.

Esta última arista interpretativa es la que se rescata en esta investigación. Principalmente porque es desde este punto bajo el cual procederé a analizar las causas de la participación. Entendiéndolo como un conflicto multi dimensional, que atravesó una serie de aspectos profundos en la vida cotidiana de las personas y que de alguna manera marcó a quienes a fueron parte de él.

¹⁹ Viviana Bravo y Claudio Pérez, “La lucha de calles y la revuelta de octubre de 2019”, en Huelgas, marchas y revueltas. Historias de la protesta popular en Chile, 1870-2019, editores V. Bravo y C. Pérez (Santiago, Fondo de Cultura Económica Chile, 2022), pág. 439.

²⁰ Ídem.

Además de lo ya mencionado, la presente investigación utilizará principalmente a la historia oral, la revisión de prensa y la revisión bibliográfica sobre el tema como fuentes de construcción de conocimiento. Esto debido a que, al ser un conflicto multi dimensional, es necesario abordarlo con la mayor amplitud posible. La utilización de las fuentes mencionadas permitirá en todo momento ir contrastando la visión de la historiografía, con la visión de la prensa y a su vez con la visión de quienes participaron en las manifestaciones. De esta manera es que se pretende lograr un conocimiento más acabado del tema, permitiendo así una comprensión cabal de las preguntas de esta investigación.

3.5 Marco metodológico

El enfoque metodológico bajo el cual se abordará esta investigación se encuentra principalmente en los lineamientos de la historia de las mentalidades. En palabras del historiador Rolando Mellafe, *“la historia se compone no sólo a partir de la intervención del ser humano en tanto hace una u otra cosa; también supone entender la globalidad de su vida cotidiana en las variadas formas que tiene de percibir, recrear y reaccionar ante el mundo que lo rodea. Así cada hecho histórico se desgaja en una serie de posibilidades de expresión, que a su vez se amplían con la multiplicidad de relaciones por establecer entre lo político, económico, social, demográfico y cultural, entrecruzado en diferentes tiempos y espacios. Esta es la propuesta que nos ofrece la Historia de las Mentalidades”*²¹.

La propuesta de la historia de las mentalidades es una teoría de interpretación de la historia que se sustenta principalmente en los aportes realizados por Lucien Febvre y Marc Bloch, historiadores franceses de principios del siglo XIX que fundaron la “Escuela de los Anales” y que lograron hacer un contrapeso con sus investigaciones a la historiografía positivista que se propagaba por el mundo. Esta corriente historiográfica, también conocida como historia social logró ampliar profundamente el objeto de estudio de la historia, así como sus campos de investigación, permitiendo dar luz sobre ciertos elementos que la historiografía tradicional había invisibilizado durante toda su existencia, ampliando además el concepto de documento. La historia social permitió visibilizar en el mundo académico la existencia de otros actores sociales, con intereses y motivaciones propios que tenían también algo que contar, que eran parte de la misma historia que se contaba sobre los grandes reinos y las

²¹ Rolando Mellafe y Lorena Loyola, *La memoria de América colonial*, (Santiago, Editorial Universitaria, 1994), pag.9.

grandes civilizaciones. Proliferan en torno a la historia social y la historia de las mentalidades los estudios acerca de las mujeres, como sector oprimido, los estudios sobre la raza, sobre las identidades sexuales, entre un sinnúmero de temas no necesariamente ligados a la historia política o económica pero que permiten complementar la construcción historiográfica además de ampliar el espectro de conocimiento sobre el tema.

La historia de las mentalidades como propuesta metodológica permite lograr un mejor acercamiento al objeto de estudio, en línea con el objetivo de esta investigación. Debido a la novedad del tema propuesto, gran parte de las fuentes aquí utilizadas provendrán del ámbito de la historia oral, utilizando a los sujetos participantes del hecho como “constructores” de su propio relato. Esta situación también está intencionada por la investigación, la que se propone principalmente descubrir las motivaciones que tuvieron los sujetos para participar en los hechos. De esta manera, podemos acceder a la fuente directamente sin intermediarios para buscar aquellos resquicios de información que podrían ser útiles, tarea que no está exenta de complicaciones, ya que el investigador en su posición es el que define qué elementos del relato del sujeto le sirve o no, descartando así un montón de información de la cual aún es posible conseguir valor histórico.

La principal característica de la fuente oral es que *“es subjetiva, quien recuerda lo hace desde una perspectiva personal. El historiador es quien tiene que ayudar indirectamente al testigo para que trascienda su experiencia personal y la articule en el contexto de su época y en el marco de su grupo social”*²². He aquí el punto clave de la fuente oral como fuente para acceder al conocimiento de la historia. El relato por sí sólo no sirve de nada. El hecho de que la fuente oral declare tal cosa no significa por ello verdad absoluta. El rol del investigador está en contrastar, comparar, y complementar la información recolectada de sus fuentes con las demás formas de acceso al conocimiento, ya sea fuentes periodísticas, bibliográficas, o de cualquier tipo, a fin de lograr un manejo acabado del tema, complementando en su creación historiográfica ambas perspectivas de construcción de conocimiento.

²² Francisco Alía, *Métodos de investigación histórica*, (Madrid, Editorial Síntesis, 2016), pág. 216.

4 Capítulo 2: Una mirada hacia el pasado.

En octubre del año 2019 Chile comenzó un proceso histórico, para algunos sin precedentes, que rápidamente logró poner en jaque al poder estatal y al gobierno de turno. Las protestas iniciadas por el aumento en el valor del transporte público escalaron rápidamente a un punto en el que los 30 pesos del aumento quedaron atrás en la lista de principales demandas del pueblo movilizad. En palabras del economista Hassan Akram, *“el alza del metro fue sólo la punta del iceberg. Una encuesta hecha el mismo fin de semana del comienzo de la revuelta reveló que solo 3,4% de las respuestas sobre las mayores preocupaciones de los chilenos mencionaron el transporte”*²³.

Bajo estas premisas, en este capítulo se presentarán antecedentes que permitan comprender y situar dentro de un largo recorrido histórico de luchas populares a la revuelta de octubre. En primer lugar, se hará un rápido repaso por la historia de las últimas décadas con énfasis en los elementos que permiten lograr una mejor contextualización del proceso analizado. Junto con esto, se tratará de integrar a la revuelta de octubre dentro de un proceso histórico nacional de lucha contra el capitalismo.

4.1 Antecedentes históricos.

Chile vivió entre los años 1973 y 1990 una dictadura de carácter cívico-militar que derrocó al gobierno de Salvador Allende escogido democráticamente por votación popular. Esta dictadura impuso por la fuerza y la violencia un modelo económico basado en los preceptos diseñados por la universidad de Chicago en torno a una profundización del liberalismo ya conocido. En este aspecto, Chile fue el conejillo de indias. Nuestro país fue el primero en ser parte de este experimento neoliberal que se transformó hasta nuestros días en el sistema dominante.

Una vez que la Junta Militar se consolidó en el poder, rápidamente comenzó a modificar las estructuras de poder ya establecidas y a utilizarlas para su conveniencia. De esta forma el

²³ Hassan Akram, El Estallido. ¿Por qué? ¿Hacia dónde?, (Santiago, Ediciones El Desconcierto, 2020), pág. 21.

estado pasa de ser un protector de los principales derechos sociales a ser un estado de tipo subsidiario, cuya labor radica fundamentalmente en “*reducir la participación del Estado en la vida económica y social*” y también “*fomentar la participación privada en todas las esferas de la vida cotidiana (salud, educación, alimentación, vivienda)*”²⁴. En el ámbito económico las transformaciones reducen el rol estatal al menor punto posible, al tiempo que aplican medidas de liberalización económica y fomento a la industria privada, en desmedro de las condiciones de las capas populares y de la industria nacional. De esta forma, el régimen militar articula la economía nacional en torno a la dependencia de los mercados externos y la subordinación de la economía chilena a los vaivenes y designios de la economía global. Junto con este enfoque, la junta militar reduce la participación del Estado en la mayor medida posible, transformándolo casi únicamente en un aparato garante de ciertas condiciones mínimas para el funcionamiento de la empresa privada. El Estado es despojado de su anterior rol de garante de derechos sociales fundamentales y su participación en el papel se ve minimizada frente a la supuesta liberación de las fuerzas naturales de la economía del libre mercado. La liberalización de la economía junto con la desregulación estatal son las bases de este sistema económico impuesto a punta de sangre por la dictadura chilena.

El punto recién mencionado es clave en la conformación del ideario económico de la dictadura y el que rige los destinos de Chile desde esos tiempos. El Estado ya no garantiza derechos sociales, si no que los entrega a los sectores privados los cuales se rigen exclusivamente por la ley de oferta y demanda. Esta situación perjudica directamente a las clases populares las cuales ven reducidas aún más sus oportunidades de recibir educación, salud y vivienda entre otros derechos básicos fundamentales. Ahora es el mercado, autorregulándose el que tiene que lidiar con las necesidades de las personas.

Como bien sintetiza el historiador Gabriel Salazar, durante la dictadura “*se impuso por la violencia extrema un modelo neoliberal «de laboratorio», por la necesidad estratégica de demostrar, en el marco de la Guerra Fría, que la economía de mercado podía generar «desarrollo económico social»*” junto con esto, “*se dictó la Constitución de 1980 (ilegítima), se aplicó el modelo neoliberal diseñado por la Universidad de Chicago, se*

²⁴ Diario Constitucional, “*Estado subsidiario*”, <https://www.diarioconstitucional.cl/temas-civicos/estado-subsidiario/>

habilitó la entrada libre para el gran capital financiero internacional...”²⁵. Estas medidas fueron aplicadas en conjunto con las limitaciones a las libertades individuales, el asesinato y desaparición sistemática de los militantes de izquierda y de personas contrarias al régimen, la imposición de una Constitución ilegítima, hecha por militares en conjunto con los ideólogos de la escuela de Chicago, y aplicada bajo una de las dictaduras militares más sangrientas de América Latina.

La dictadura continuaba y seguía avanzando en su “refundación” del país. El exterminio y el exilio de los principales y de la gran mayoría de los militantes de oposición, dejó a la junta militar casi sin rivales en la arena política, al menos durante sus primeros 10 años en el poder. En el año 1980 el dictador Pinochet convocó un plebiscito, para el día 11 de septiembre, en el que la ciudadanía debería decidir si acepta o no el texto constitucional ofrecido. Este texto había sido solicitado por el régimen militar y estaba estructurado en concordancia con las medidas económicas ya comentadas, la redacción de este texto perteneció a la Comisión de Estudios de la Nueva Constitución Política de la República de Chile, presidida por Enrique Ortúzar. Esta comisión fue establecida en 1973 por la junta para preparar el proyecto de una nueva constitución, y se encargó de preparar un anteproyecto que fue presentado para ser sometido a la revisión de la junta y posteriormente de la población.

Este texto constitucional reúne los principales lineamientos de las transformaciones que pretendía la dictadura para nuestra sociedad. Con un carácter claramente anticomunista, esta constitución prohibía la doctrina marxista, establecía la existencia de senadores designados y vitalicios, subordinaba la institucionalidad al control de las fuerzas armadas y articulaba las condiciones para el desarrollo de un Estado subsidiario afín a las ideas del neoliberalismo.

La constitución de 1980 fue aprobada en un plebiscito convocado para el día 11 de septiembre de aquel año con un 65 % de aprobación. Hecho altamente cuestionable ya que las votaciones se realizaron sin registros electorales de votantes además de las evidentes restricciones a las libertades personales y colectivas, junto con el terrorismo de Estado

²⁵ Ciper Chile, “*El «reventón social» en Chile: una mirada histórica*”, 27 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.ciperchile.cl/2019/10/27/el-reventon-social-en-chile-una-mirada-historica/>

imperante en ese momento. De esta manera se termina por instalar el experimento neoliberal en Chile. De la mano de los militares y Jaime Guzmán como principal ideólogo, la derecha chilena logró imponer su proyecto de desarrollo nacional a través del uso de la fuerza. Este texto constitucional le otorgaba al dictador Pinochet la condición de presidente por 8 años, y ofrecía la opción de un plebiscito al final de ese tiempo para decidir entre proseguir otros 8 años más con algún candidato propuesto por la junta o no seguir con el régimen militar como gobierno, por lo que ofrecía desde ya la opción de una salida pactada hacia la democracia.²⁶

Sin embargo, este proceso no fue tan simple como parece. Las medidas económicas del régimen que en un principio parecían mejorar la economía nacional rápidamente fueron aumentando las desigualdades, *“el salario mínimo real era menor en 1989 que en 1981 y en 1974 y la brecha entre ricos y pobres se había agrandado, agravada en la primera mitad de la dictadura y peor aún en la segunda mitad, el desempleo más que duplicó la tasa de desocupación de los 60s.”*²⁷. La situación se hace casi insostenible con la crisis de 1982, el *“milagro económico chileno dio paso a la peor crisis de la economía chilena en los últimos cincuenta años”*²⁸ a la vez que el desempleo *“superó el 30% en 1983”*²⁹. La suma de estos factores junto con la acumulación evidente de rabia de un pueblo diezmado por el asesinato y el exterminio, al cual le quitaron de raíz y a punta de balas de un día para otro el sueño por un mundo mejor y más justo, generó las condiciones para que volviera a reactivarse la resistencia contra la dictadura. Y fue justamente un año después de iniciada la crisis que los sectores populares chilenos decidieron levantarse contra la tiranía y movilizarse para exigir el retorno a la democracia y el fin del régimen de terror.

El día 11 de mayo de 1983, la Confederación de Trabajadores del Cobre convocó a un paro y a una protesta nacional en contra del régimen y de sus medidas, esta convocatoria llamaba a la población a no asistir a sus trabajos ni a centros de estudio, no comprar, tocar cacerolas

²⁶ Para mayor información revisar

https://www.bcn.cl/historiapolitica/elecciones/detalle_eleccion?handle=10221.1/63196&periodo=1973-1990

²⁷ Ricardo Ffrench-Davis, “Columna de Opinión: La Economía Chilena en Dictadura y en los Gobiernos Democráticos”, 4 de abril de 2019. Disponible en: <https://econ.uchile.cl/es/noticia/columna-de-opinion-la-economia-chilena-en-dictadura-y-en-los-gobiernos-democraticos>.

²⁸ Patricio Meller, Un siglo de economía política chilena (1890-1990), (Santiago, Editorial Andrés Bello, 1996), pág. 198.

²⁹ Ídem.

al caer la noche, entre otras medidas sencillas pero prácticas en un momento en que cualquier ruido disidente era acallado por los fusiles. El llamado de los trabajadores del cobre logró mucha más adhesión de la que ellos pudiesen imaginar, se generaron concentraciones, asambleas, manifestaciones en general de repudio y rechazo a la dictadura. Durante la noche las principales poblaciones se encendieron en llamas en cada esquina y las cacerolas repicaban, haciendo sonar el descontento de la población que por primera vez de manera tan masiva se atrevía a levantarse contra el tirano.

La represión del régimen no se dejó esperar, *“dos jóvenes pobladores fueron asesinados, hubo decenas de heridos y alrededor de 500 detenidos. Dos días más tarde, en un operativo que recordó los primeros tiempos del golpe militar, pobladores de más de seis mil hogares de la zona sur de Santiago fueron sacados de sus casas con las manos en alto para ser conducidos a canchas de fútbol o parques cercanos a su población, y permanecer hasta 14 horas de pie, en espera a que se verificaran sus antecedentes”*³⁰. Y la respuesta de los sectores populares fue convocar nuevas manifestaciones. Estas Jornadas de protesta se caracterizaron por acciones rápidas en el centro de Santiago enfocadas principalmente a alterar la normalidad de la ciudad, como aplausos, gritos, consignas, también era habitual el recurso de marchas, concentraciones, mítines, asambleas durante el día ligadas a lugares emblemáticos como el centro de Santiago o las principales universidades y durante las noches se extendía a prácticamente todos los rincones, con predominancia en las principales poblaciones del país donde la protesta se ritualizaba en torno a la barricada, los enfrentamientos con las policías y militares, los saqueos a grandes cadenas, apagones de luz, actividades de agitación y propaganda entre otras de un gran repertorio utilizado por los sectores populares para enfrentar estas Jornadas de Protesta.

La inmensa presión social ejercida en las calles por los sectores populares que volvían a tomarse las calles después de 10 años de opresión fue tan fuerte que logró por primera vez hacerle pequeñas fisuras al orden militar impuesto. La gran represión de las fuerzas militares no fue impedimento para que estas personas siguieran adelante su lucha, no sólo contra el régimen militar, sino también contra el neoliberalismo.

³⁰ Viviana Bravo, Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989, *Política y Cultura*, n°37, (2012). Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000100005

Como respuesta a las grandes manifestaciones de descontento, los partidos políticos de oposición comenzaron a aunar fuerzas en torno a la presión ejercida por las masas y rápidamente dieron principio a las conversaciones y negociaciones con la dictadura para forzar una salida pactada hacia la “democracia”. De esta manera, la institucionalidad política chilena, ligada y controlada por las elites político-económicas, logró encausar el conflicto social para reducirlo y trabajarlo bajo sus propias lógicas y medidas. Siguiendo las normas impuestas por la dictadura, la oposición decidió apostar al plebiscito de 1988 como la principal carta para derrotar al tirano, minimizando por completo el rol jugado por los sectores populares en los levantamientos. Es bastante similar a como el gobierno de Piñera logró institucionalizar la revuelta popular de octubre, como podremos ver más adelante.

Es importante revelar en este proceso el rol fundamental de las protestas callejeras y de las manifestaciones de masas. Si bien los gobiernos posteriores al régimen crearon esta idea de que a la dictadura se le derrotó con “lápiz y papel”, el análisis de los hechos pone de manifiesto la gran importancia del pueblo movilizado en torno a la caída del régimen. Además de esto, este proceso de transición pactada logró desmontar casi por completo la movilización social que aún resistía desde antes de la dictadura incluso, posicionando a estos elementos de resistencia violenta como otro enemigo a vencer por la democracia en nacimiento.

4.2 No eran 30 pesos, eran 30 años.

La frase anterior fue una de las consignas más escuchadas durante las protestas desarrolladas desde octubre de 2019 en adelante. Titular en todos los diarios y matinales, escrita en miles de pancartas, se transformó casi en un mantra de las protestas en Chile. Pero, ¿qué significa esta frase? ¿Qué realidad es la que revela? Trataremos de resolver estas interrogantes en las siguientes líneas.

La dictadura militar terminó, al menos en el papel, en el año 1990, con el cambio de mando entre Pinochet y Aylwin que significó el comienzo del periodo de “transición democrática”, el cual aún no hay consenso entre las y los investigadores sobre su extensión histórica. En palabras de la historiadora chilena Azun Candina:

*“hubo quienes la declararon como exitosa y terminada –es decir, que afirmaron que ya estábamos viviendo indiscutiblemente en democracia–, y hubo quienes plantearon serias dudas al respecto o incluso llegaron a negar que esa transición hubiese ocurrido. Para ciertos grupos –particularmente los que continuaron proyectos de insurrección o lucha armada tras 1990–, bajo ningún punto de vista la dictadura había terminado: Augusto Pinochet había dejado la presidencia, pero era indiscutiblemente poderoso, la Carta Constitucional de 1980 seguía vigente y la derecha no había sido ni lejanamente derrotada. Otros sectores menos radicales, pero de todas maneras críticos, aceptaron que efectivamente hubo una transición a la democracia, pero que esta era incompleta y continuaba siendo, por lo tanto, un proceso pendiente.”*³¹

La transición democrática significó el paso de un régimen dictatorial a un gobierno democrático representativo en el que volvían a funcionar los partidos de oposición, se comenzó a levantar las restricciones a las libertades y lentamente Chile pareció retornar a la democracia plena. Sin embargo, no fue un proceso tan simple. El retorno a la democracia en el caso chileno se dio de forma pactada con los militares, por lo que estos mismos siguieron rondando el mundo político una vez “finalizada” la dictadura. Gracias a la constitución de 1980, Pinochet siguió como Comandante en Jefe del Ejército una vez entregado el poder, además, el texto constitucional establecía el cargo de senador vitalicio para *“los ex Presidentes de la Republica que hayan desempeñado el cargo durante seis años en forma continua... estos senadores lo serán por derecho propio y con carácter vitalicio...”*³², de esta manera *“tras abandonar el cargo de Comandante en Jefe del Ejército de Chile, Augusto Pinochet asumió el 11 de marzo de 1998 como Senador Vitalicio”*³³. De esta manera se desarrollaba el retorno a la democracia en Chile, mientras Pinochet era investigado por las graves violaciones a los derechos humanos el ejército le rendía honores y lo homenajeara constantemente.

³¹ Azun Candina, Transición e instalación democrática en Chile contemporáneo, *Revista Anales*, n°15, (2018), pág. 39. Disponible en: <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/53359/56018>.

³² *Constitución política de la república de Chile*, (Santiago, Editorial Jurídica de Chile, 1981), pág. 40-41.

³³ Memoria Chilena, *Senador Vitalicio*. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92411.html>.

A la vez que esto sucedía, se desarrollaron los primeros gobiernos democráticos después de 17 años de dictadura militar. El primer presidente de este periodo fue Patricio Aylwin, de la Democracia Cristiana, quien fue escogido por los partidos políticos contrarios al régimen para representar a la oposición en las elecciones post dictadura. Durante su mandato se constituyeron las primeras comisiones enfocadas en investigar los delitos de lesa humanidad cometidos por la dictadura, avanzando en la justicia y la verdad de los hechos. Pese a esto, el gobierno de Aylwin siempre abogó por una *“justicia en la medida de lo posible”*³⁴, lo cual fue bastante criticado porque en la práctica significó continuar con el pacto de silencio por parte de las distintas fuerzas armadas y la falta evidente de búsqueda de justicia efectiva. En lo económico, su gobierno continuó con la administración del modelo impuesto por los militares, pero con un mayor énfasis en lo social y en los derechos básicos. En lo político, Aylwin había participado antes de ser presidente en negociaciones con el dictador para establecer una serie de reformas constitucionales enfocadas en eliminar las leyes que buscaban constreñir el proceso democrático que se desarrollaría desde el plebiscito en adelante.

Con el gobierno de Aylwin se inician los gobiernos democráticos de la post dictadura. Desde 1990 hasta el año 2019 se habían sucedido 5 presidentes en 7 gobiernos distintos. Sólo dos de ellos ligados a la derecha del país, Sebastián Piñera entre el 2010 y 2014 y Sebastián Piñera nuevamente entre 2018 y 2022. El resto de periodos gubernamentales, Eduardo Frei Ruiz Tagle, Ricardo Lagos y Michelle Bachelet en sus dos períodos, fueron administrados por los partidos de la concertación, conglomerado que agrupaba a los sectores de izquierda que aceptaron y se beneficiaron de la salida institucional hacia la democracia. En lo sustancial, no hubo mayores diferencias en torno a la administración del modelo post dictatorial. Ambas coaliciones de gobierno, la izquierda y la derecha, se dedicaron casi exclusivamente a administrar y profundizar el modelo neoliberal instaurado por la dictadura y a realizar algunas reformas constitucionales importantes, pero no más que eso, nunca se manifestó una voluntad clara y real de abolir la constitución ilegítima y generar un nuevo texto constitucional que respete los principios de participación, pluralidad y respeto por los derechos humanos fundamentales.

³⁴ ADN Radio, *Patricio Aylwin y la creación de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*. Disponible en: <https://www.adnradio.cl/nacional/2016/04/19/patricio-aylwin-y-la-creacion-de-la-comision-nacional-de-verdad-y-reconciliacion-3111508.html>

En el año 2001, durante el gobierno de Ricardo Lagos, del partido socialista, surgen las primeras manifestaciones de descontento generalizado contra el sistema neoliberal, el llamado “Mochilazo”. Estas provienen de parte del mundo estudiantil, más específicamente, de los estudiantes secundarios organizados. Las protestas se originan por problemas en la entrega de los pases escolares de los estudiantes, los cuales eran responsabilidad de las empresas microbuseras, como prestadoras del servicio. Como ya fue mencionado, el estado dejó de operar los servicios básicos fundamentales, como el derecho al transporte o a la educación y dejó esta responsabilidad en manos de privados, actuando únicamente como ente intermediario. Por esta razón, el gobierno de Lagos entendía este conflicto como un conflicto entre privados, y no como un problema de interés público nacional, por lo que su respuesta fue dar un paso al costado. Este punto marca la nueva relación del Estado nacional con los conflictos sociales, al tener privatizados la mayor cantidad de ellos, el Estado se desligó de su labor garante y tampoco ejerció un rol fiscalizador por lo que estos conflictos tienden a considerarse como problemas entre entes privados, o, en otras palabras, entre un consumidor y un proveedor de servicios. Aquí radica la relevancia, los ciudadanos ya no cumplen ese rol en la sociedad, ahora son únicamente consumidores, y bajo esa lógica es que se articula la sociedad.

La presión ejercida por los estudiantes encausada principalmente por la ACES en forma de paros y marchas, terminó por obligar al gobierno a involucrarse en el conflicto. Nuevamente las movilizaciones sociales en la calle obligaron al gobierno a considerar las demandas planteadas. La fortaleza de los estudiantes movilizados, y además la importancia del primer “levantamiento” social desde que se retornó a la democracia, presionando para lograr una participación real en la política y obligando al Estado a cumplir su rol como garante de los derechos básicos fueron las causas de que el gobierno de Lagos tuviera que ceder en sus ideales y otorgar una solución real al conflicto, lo que generó el primer cambio trascendental entre la relación de los sectores populares y el Estado, ya que las movilizaciones obligaron al Estado a tomar control de la entrega de los pases escolares, cambiando el foco de la administración privada a la administración pública, y brindando los primeros elementos que comenzaron a evidenciar una crisis en el modelo neoliberal que comenzaba a aumentar cada vez más las desigualdades sociales.

En el año 2006 bajo el gobierno de Michelle Bachelet, también del partido socialista, los estudiantes volvieron a levantarse en contra del modelo educativo fundado en el negocio. Según datos de La Tercera, al 26 de mayo de 2006 *“cerca de 100 mil estudiantes se movilizan y confirman paro nacional... los establecimientos en paros y tomas ya superan los 100 en todo el país”*³⁵. Otras fuentes comentan que las protestas en su momento peak *“tuvieron paralizados a más de 400 establecimientos en el país”*³⁶. Este levantamiento estudiantil vino a reafirmar los problemas ya evidenciados en el “Mochilazo” de unos años atrás, pero lograron adquirir mayor fuerza y relevancia frente a la disputa con el poder estatal.

La “revolución pinguina” de 2006 tenía entre sus principales demandas, la gratuidad de la PSU, el funcionamiento del pase escolar durante todo el año, fin de la LOCE (ley establecida en la constitución ilegítima de 1980) y el fin de la municipalización de los colegios y del lucro en la educación chilena. Estas demandas son una clara respuesta a la mercantilización del proceso educativo que propició el sistema instaurado por la dictadura. La posibilidad de lucrar con los derechos fundamentales básicos es una de las grandes premisas del modelo neoliberal, por lo mismo es que el Estado chileno, profundamente neoliberal, sólo aparece en aquellos lugares donde los privados no aparecen, estableciendo una clara diferencia entre quienes pueden pagar por una educación de calidad y quienes simplemente deben recibir la educación pública que no es de la mayor calidad. El problema de fondo aquí radica en la mercantilización de la vida. Las demandas planteadas por los secundarios tienen su origen en las políticas neoliberales aplicadas desde la dictadura en adelante, por lo que estas protestas estudiantiles se transformaron en uno de los primeros antecedentes de todo el malestar social que aún parecía muy latente en el año 2019. Es relevante este punto, las peticiones de los estudiantes movilizados atacan directamente la noción de la educación como un bien de consumo por lo que son una afrenta directa al sistema capitalista. Como mencioné hace un momento, la revolución pinguina logró mucha

³⁵ “Cerca de 100 mil estudiantes se movilizan y confirman paro nacional para el martes”, *La Tercera*, 26 de mayo de 2006. Disponible en: https://web.archive.org/web/20080321081326/http://www.tercera.cl/medio/articulo/0,0,3255_5666_212851736,00.html.

³⁶ Felipe Ramírez y Comunicaciones CIAE, 2006-2016: Las transformaciones en la escena educacional chilena, Universidad de Chile. Publicado el 19 de mayo de 2016. Disponible en: <https://www.uchile.cl/noticias/121706/2006-2016-las-transformaciones-en-la-escena-educacional-chilena>

mayor visibilidad y adherencia que el Mochilazo, su antecesor directo, por lo que la presión ejercida hacia el aparato estatal fue mucho mayor, obligando al gobierno de Bachelet a responder rápidamente a las demandas. El pase escolar todo el año y el anuncio de una beca para financiar la PSU a los estudiantes de más escasos recursos fueron las primeras demandas en las que el poder ejecutivo cedió para aplacar los ánimos.

Durante el año 2011, mientras la derecha volvía al poder después de 21 años, nuevamente “estallaron” las protestas sociales. Aquel año se desarrollaron las más grandes manifestaciones hasta la época desde el tiempo de la dictadura. Miles y miles de chilenos y chilenas se levantaron del letargo social y, mediante multitudinarias marchas, manifestaciones artísticas, enfrentamientos con la policía, entre otras formas de lucha, manifestaron su voluntad exigiendo el fin del lucro en la educación y el paso de esta a ser un bien social gratuito y garantizado por el estado. Como ya se ha mencionado en esta investigación, una de las principales premisas del modelo económico instaurado por la dictadura es la privatización de los derechos sociales básicos, en los años 80 el Estado, controlado por las fuerzas militares realiza el traspaso de los establecimientos educacionales de sus manos a manos de privados. En línea con la profundización del modelo de la dictadura que se produce durante los gobiernos de la concertación, el gobierno de Sebastián Piñera busca aumentar la privatización de derechos, comprimiendo cada vez más el bolsillo de las familias más pobres de Chile.

Las manifestaciones populares del 2011 tuvieron su origen en las protestas convocadas por distintas federaciones de estudiantes universitarios chilenos agrupados en la Confech. Estas movilizaciones fueron convocadas para los días *“jueves 28 de abril y 12 de mayo ... en reclamo por el financiamiento, retrasos en las becas y problemas con la Tarjeta Nacional Estudiantil (TNE)”*³⁷.

Rápidamente fueron logrando más adhesión a las marchas planificadas durante los meses siguientes y a su vez profundizando cada vez más las demandas solicitadas. El petitorio inicial de la Confech consideraba una serie de puntos enfocados principalmente en el fortalecimiento de la educación pública, la disminución de la brecha de desigualdad en

³⁷ “Universitarios anuncian movilizaciones los días jueves 28 de abril y 12 de mayo”, BioBio Chile, 19 de abril de 2011. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/2011/04/19/universitarios-anuncian-movilizaciones-los-dias-jueves-28-de-abril-y-12-de-mayo.shtml>.

torno al acceso a la educación y el fin del lucro en la educación, dando una señal política clara ya que esta demanda es directamente contraria a la regulación nacional y además al sentido que para el estado chileno tiene el proceso educativo. A medida que avanzó el proceso, las demandas fueron abarcando más contenido y rápidamente se sumaron otras demandas como gratuidad en la educación, prohibir el lucro por regulación estatal, reformas tributarias y nacionalización de recursos, todo esto enfocado en equiparar las condiciones para los estudiantes del país, los cuales ven afectados sus procesos educativos por factores externos al mismo, como falta de recursos o infraestructura para un adecuado proceso.

Las protestas estudiantiles del año 2011 estuvieron marcadas por una gigantesca adhesión a las convocatorias y un masivo apoyo de la ciudadanía a las demandas. Como consigna el diario La Tercera, *“el 16 de junio se realiza una marcha estudiantil que reúne a 80 mil personas, la más masiva en 21 años”*³⁸. Esta marcha llegó a las 100 mil personas según los organizadores. A septiembre del 2011 las demandas estudiantiles contaban con un 89% de apoyo de la población, mientras que la desaprobación hacia la gestión del presidente subía a un 66%.³⁹

Cobra gran relevancia el dato recién planteado cuando se evidencia que gran parte de estas demandas conllevan una crítica social más amplia, lo que lentamente va permeando las capas de la sociedad chilena, siguiendo el proceso iniciado con las manifestaciones del 2001. Es vital la relevancia del movimiento estudiantil del 2011 en el desarrollo de los conflictos sociales de los últimos años, ya que demostró una capacidad transformadora tal que logró poner en jaque al gobierno de turno. El escenario político del 2011 abrió también el abanico de actores sociales relevantes en la opinión pública. Los principales dirigentes estudiantiles del proceso, Camila Vallejo, Karol Cariola, Giorgio Jackson y Gabriel Boric,

³⁸ “16 de junio de 2011: La más masiva marcha por la educación”, La Tercera, 30 de diciembre de 2011. Disponible en: <https://www.latercera.com/noticia/16-de-junio-de-2011-la-mas-masiva-marcha-por-la-educacion/>.

³⁹ “Cerca del 90% de los chilenos aprueba las demandas estudiantiles, mientras el Presidente Piñera sigue cayendo”, El Mostrador, 27 de septiembre del 2011. Disponible en:

<https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/09/27/cerca-del-90-de-los-chilenos-aprueba-las-demandas-estudiantiles-mientras-el-presidente-pinera-sigue-cayendo/>

“Encuesta CEP: El 23% aprueba la gestión de Piñera y 62% lo desaprueba”, La Segunda, 29 de diciembre de 2011. Disponible en: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Politica/2011/12/708750/Encuesta-CEP-El-23-aprueba-la-gestion-de-Pinera-y-62-lo-desaprueba>.

ligados a las principales universidades de la región metropolitana, con el tiempo lograron consolidar su posición política y lograr un cupo en el sistema institucional. De los 4 mencionados, Boric es el actual presidente de Chile, Vallejo es la ministra secretaria de gobierno, Cariola va por su tercer periodo como diputada de la república y Jackson es actualmente ministro de planificación. Esta situación también podemos verla como parte de las transformaciones sociales que ha ido sufriendo el país en los últimos años, evidenciando un agotamiento de la política tradicional y de los políticos tradicionales, lo que permite la llegada de estos agentes que no necesariamente son del mundo político clásico.

5 Capítulo 3: Puente Alto, la segunda “zona cero”.

Al sur de la capital, donde el valle comienza a dar paso a los cerros que dominan la ciudad, se sitúa la comuna de Puente Alto. Fundada en el año 1898 como un pequeño pueblo rural fruto de la prosperidad que el desarrollo industrial y comercial traía a la zona, es actualmente con casi 600 mil habitantes según el censo del año 2017, la comuna más poblada de Chile. Cinco estaciones de metro están destinadas a cubrir su extensión de 88 kilómetros cuadrados las cuales reciben un total aproximado de 3.300.000 usuarios mensuales, transformando a la comuna de Puente Alto en la que aporta mayor cantidad de pasajeros mensualmente a la red de Metro. De sus cinco estaciones, dos fueron incendiadas. La estación Elisa Correa, ubicada en avenida Concha y Toro con Los Toros, en la entrada norte de la comuna, fue incendiada con daño estructural, mientras que la estación Protectora de la Infancia, en avenida Concha y Toro con Ángel Pimentel, se vio completamente incendiada según consigna el diario La Tercera el día 23 de octubre, a sólo 4 días de iniciado el punto más álgido del conflicto⁴⁰.

⁴⁰ “Recuperación de la normalidad en Metro puede tardar hasta 12 meses”, La Tercera, 23 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/recuperacion-la-normalidad-metro-puede-tardar-12-meses/873773/>.

Imagen 3: Incendio en estación Elisa Correa.



BioBio Chile, 19 de octubre 2019.⁴¹

Junto con los daños ya mencionados a la infraestructura del Metro, la comuna de Puente Alto se vio afectada directamente por las diversas expresiones de protesta, rabia y descontento que ejercieron los ciudadanos. Una investigación de la empresa Georesearch, citado por diario La Tercera da cuenta de cómo la comuna perdió en promedio *“el 15% de su bienestar, por factores como perder su capacidad de abastecerse de productos a una corta distancia, problemas para transportarse y disminución en el desarrollo normal del comercio y otros servicios”*⁴². Esta investigación se proponía identificar *“las comunas/sectores más afectados por el estallido social que afecta a Chile desde el día 18 de octubre”*⁴³, analizando para esto *“específicamente el efecto que genera el cierre de supermercados y estaciones de metro afectadas por incendios y saqueos.”*⁴⁴

⁴¹ Ignacio González, “Incendian tren al interior de estación Elisa Correa de la Línea 4”, BioBio Chile, 19 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2019/10/19/reportan-incendio-al-interior-de-la-estacion-elisa-correa-de-linea-4.shtml>

⁴² “Puente Alto es la comuna que ha perdido más valor social en la actual crisis”, La Tercera, 8 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/puente-alto-la-comuna-ha-perdido-mas-valor-social-la-actual-crisis/892384/>.

⁴³ GeoResearch, “Análisis comunal alteración valor social. Estado de emergencia/ Región Metropolitana”, (Santiago, 2019). Disponible en: https://media.elmostrador.cl/2019/12/Georesearch_AnalisisEstadoEmergencia20190611.pdf.

⁴⁴ Ídem.

Siguiendo lo demostrado por la investigación ya mencionada, podemos ver que la comuna de Puente Alto, junto con la de Maipú, tuvieron la mayor cantidad de supermercados cerrados durante el periodo del estallido social. De la totalidad de 136 supermercados cerrados, 26 de ellos correspondían a Maipú y Puente Alto, 13 en cada comuna.⁴⁵

Esta combinación de interrupción del abastecimiento junto con la pérdida del principal medio de transporte, dejaron a la comuna en una situación bastante desfavorable, casi comparable su impacto con el que se generó en el centro de Santiago, epicentro de las jornadas de protesta.

El Instituto Nacional de Derechos Humanos registraba entre el 17 de octubre de 2019 y el 31 de enero de 2020 un total de 139 querellas por golpizas por parte de agentes del Estado, principalmente Carabineros. La comuna de Puente Alto ocupa el segundo lugar en este triste ranking, teniendo 28 querellas del INDH por los actos ya mencionados⁴⁶. Uno de los casos más bullados fue el de Matías Soto, quien fue atacado la noche del 29 de enero por alrededor de 9 carabineros con patadas, puños y golpes de luma afuera de una casa luego de una jornada de protesta por la muerte del hincha colocolino Jorge Mora, quien fue asesinado por carabineros en las afueras del Estadio Monumental⁴⁷.

La televisión chilena, a 5 meses de iniciado el conflicto, y cuando asistíamos a un recrudecimiento de las protestas después de un periodo de relativa calma, titulaba en uno de sus matinales *“Puente Alto: La otra zona cero de las protestas”*⁴⁸, dándole a la comuna una relevancia significativa dentro de los hechos de protesta y violencia que se sucedían hace ya varios meses.

⁴⁵ Ibidem.

⁴⁶ “Querellas del INDH (RM) por golpizas se concentran en comunas de Santiago y Puente Alto”, INDH, 6 de febrero de 2020. Disponible en: <https://www.indh.cl/querellas-del-indh-rm-por-golpizas-se-concentran-en-comunas-de-santiago-y-puente-alto/>.

⁴⁷ “Uno de los carabineros dijo ‘dejen de pegarle, este ya está muerto’”: El crudo relato del joven golpeado en Puente Alto”, La Tercera, 4 de febrero del 2020. Disponible en: <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/uno-de-los-carabineros-dijo-dejen-de-pegarle-este-ya-esta-muerto-el-crudo-relato-del-joven-golpeado-en-puente-alto/998667/>.

⁴⁸ Chilevisión, “La otra zona cero de las protestas sociales - Contigo en La Mañana”, video de YouTube. 1:25:32, publicado el 6 de marzo del 2020. Disponible en: <https://youtu.be/NaVWIJsXUyM>.

Todas las particularidades mencionadas aquí, hacen de Puente Alto un caso interesante de analizar, además que permiten estudiarlo como un caso que se puede extrapolar, con sus obvias salvedades, a la realidad nacional.

Antes de analizar las razones que motivaron a la población de Puente Alto a participar de manera activa en las manifestaciones ocurridas en el contexto del estallido social, es necesario caracterizar a quienes componen la comuna, razón por la cual en las siguientes líneas haré un pequeño esbozo de caracterización de la comuna.

Puente Alto se ha popularizado en las últimas décadas como comuna “dormitorio”, que consiste básicamente en comunas en las cuales sus habitantes generalmente se desplazan durante al día a los centros neurálgicos de la ciudad a trabajar y regresan únicamente en la noche a su hogar, generando una relación de dependencia del tipo centro-periferia. La población puentealtina está compuesta según el censo del año 2017 por 275 mil hombres y 292 mil mujeres⁴⁹. Según la encuesta CASEN del mismo año, la comuna presenta un 23% de tasa de pobreza multidimensional, que consiste en carencias en los ámbitos de la salud, la educación y nivel de vida⁵⁰. Este nivel está por sobre el de la región metropolitana y por sobre el nivel del promedio nacional, ambos con un 20%. Además, la comuna presenta un 14% de hogares hacinados, misma cantidad que el promedio nacional y un punto menos que el porcentaje de la región metropolitana. En salud, la comuna cuenta con un total de 40 establecimientos de salud repartidos en su territorio y un total de aproximadamente 400 mil personas inscritas validadas al 2019. Mientras que la oferta educativa consiste en 27 colegios municipales, 163 particulares subvencionados y particulares, dando un total de 197 establecimientos educacionales para un aproximado 110 mil estudiantes matriculados. Llama la atención en los datos entregados por el reporte comunal de la Biblioteca del Congreso Nacional el descenso ocurrido entre los años 2018 y 2020 de la matrícula de estudiantes en colegios municipales, versus el aumento de la matrícula en instituciones particulares o pagadas. También es muy llamativo e interesante para los fines de esta investigación la información entregada sobre los porcentajes de puntajes PSU sobre 450 en los distintos tipos de establecimientos presentes en la comuna. El año 2019 los 27 colegios

⁴⁹ Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, “Puente Alto reporte comunal 2021”. Disponible en: https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2021&idcom=13201.

⁵⁰ Ídem.

municipales sólo alcanzaron un 45% de puntajes PSU sobre 450, mientras que los colegios particulares subvencionados lograron 68% y los particulares pagados llegaron a un total de 89%.⁵¹ Claramente podemos ver que la educación pública ha ido perdiendo terreno frente a la educación privada, lo cual es un fenómeno que ha ido ocurriendo en todo el país, fruto también de las políticas neoliberales impuestas por el modelo que busca potenciar siempre la educación como un negocio.

⁵¹ Todos los datos aquí mencionados se pueden encontrar en la referencia anterior.

5.1 Caos total.

La edición del día 19 de octubre del diario *Puente Alto al día*, muestra una portada en la que se puede apreciar un grupo de carabineros llevando detenido a una persona, junto con unas grandes letras amarillas que titulan la portada. “Caos total”⁵², frase utilizada para referirse a lo sucedido el día anterior, en el cual la comuna de Puente Alto daba inicio a su participación en este proceso.

Imagen 4: ¡Caos Total!



Puente Alto al día, 19 de octubre de 2019.⁵³

⁵² “Caos total”, *Puente Alto al día*, 19 de octubre de 2019. Disponible en: https://issuu.com/puentealtoaldia/docs/edici_n_n_3833.

⁵³ Ídem.

Con al menos tres grandes evasiones masivas, desde temprano en distintas estaciones de la comuna, la población puentealtina se sumaba a las diferentes convocatorias que se replicaban en diferentes comunas de Santiago. Según informa el diario mencionado, a eso de las 17 horas del 18 de octubre comenzaron los primeros incidentes entre manifestantes y carabineros cuando *“un grupo organizado se dirigió a diversas estaciones a intentar replicar lo ocurrido en la mañana”*⁵⁴ lo que generó el primer choque entre las fuerzas del orden y los manifestantes. Estos hechos solo fueron en aumento con el correr de las horas. En la noche comenzó el fuego en la estación Elisa Correa. Al día siguiente, durante la tarde, se informó de un nuevo incendio en la misma estación mientras se comenzaban a reunir nuevamente los manifestantes en las afueras. Los saqueos comenzaron esa misma noche y se replicaron por varios días durante la primera semana de manifestaciones. Las barricadas, cacerolazos, los saqueos, los enfrentamientos entre manifestantes y carabineros, fueron la tónica en Puente Alto en cada jornada de manifestación, una comuna casi perdida entre los cerros al final de la gran ciudad que se manifestó, resistió la represión y se hizo parte del proceso histórico.

El día 23 de octubre, el diario Puente Alto al Día escribe lo siguiente:

*“las más importantes y masivas manifestaciones de las que se tenga recuerdo en Puente Alto, fueron protagonizadas por jóvenes. Si bien comenzaron con la organización de evasiones masivas, fueron seguidas por reuniones y marchas rechazando los altos niveles de desigualdad social. Organizados por redes sociales se desplazaron por avenida Concha y Toro. Algunas de estas actividades fueron terminadas abruptamente por la intervención de fuerzas especiales de carabineros, sin que se registraran disturbios, aunque se reorganizaron y junto a cacerolazos y batucadas pidieron cambios profundos.”*⁵⁵

Hay varios elementos que me interesa rescatar de la cita anterior. En primer lugar, destaca la participación y el protagonismo de los jóvenes. Según el censo de 2017 un aproximado de 140 mil habitantes de la comuna tienen entre 15 y 29 años, siendo el segundo rango

⁵⁴ Ibidem.

⁵⁵ “¡Estado de emergencia en la comuna!”, Puente Alto al día, 23 de octubre de 2019. Disponible en: https://issuu.com/puentealtoaldia/docs/edicion_n_3_834.

etario más popular⁵⁶. Un segundo elemento a destacar y que va alineado con los objetivos de esta investigación son dos causas que deja entrever la publicación de la prensa local. Se refiere al rechazo a los altos niveles de desigualdad social y la petición de cambios profundos. Recién habían pasado 5 días desde que empezó el punto álgido del proceso y ya era posible identificar la rápida transición de la demanda por los 30 pesos a demandas mucho más profundas sobre una necesidad de cambio social. Este extracto de la publicación del diario sobre los hechos ocurridos esos días está enfocado en la parte “pacífica” de las manifestaciones. En un párrafo aparte, el diario separa inmediatamente las expresiones violentas de lucha como los saqueos, los enfrentamientos o la quema del metro y las categoriza como *“el punto negro de las jornadas de movilización.”*⁵⁷

⁵⁶ Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, “Puente Alto reporte comunal 2021”. Disponible en: https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2021&idcom=13201.

⁵⁷ “¡Estado de emergencia en la comuna!”, Puente Alto al día, 23 de octubre de 2019. Disponible en: https://issuu.com/puentealtoaldia/docs/edicion_n_3_834.

5.2 Dinámicas de la protesta.

El proceso histórico que comenzó en octubre del 2019 se caracterizó entre varias cosas por dos elementos principales, la heterogeneidad de la población que participó en él a nivel nacional y por la amplia diversidad de expresiones de protesta, manifestación o lucha que utilizó la población movilizada para manifestar su descontento. Múltiples marchas, concentraciones, enfrentamientos, saqueos, intervenciones artísticas, cabildos, asambleas, cacerolazos, barricadas dieron vida a este momento. Como menciona la historiadora Viviana Bravo, *“las marchas, huelgas y revueltas han sido parte de nuestra historia, una escuela política viva, presente en los modos del comportamiento rebelde, que se observa, aprende, socializa y transmite en el transcurso del tiempo”*⁵⁸. Estas expresiones corresponden a las históricamente utilizadas por el movimiento social en Chile y son parte de la experiencia colectiva de lucha contra el sistema. Bravo lo denomina *“lucha de calles, es decir, la expresión urbana de la lucha de clases definida por las formas de confrontación, ocupación del espacio, movilización, organización y articulación, distintivas del proceso antagónico que se suscita al interior de la sociedad urbana en el marco del desarrollo del capitalismo”*.⁵⁹ Este concepto permite dar cuenta de cómo muchas de las expresiones de lucha y protesta exhibidas en el estallido social de 2019 están, por así decirlo, en el ADN del movimiento popular y quienes lo componen. El movimiento estudiantil, las luchas por el medioambiente de comunidades sacrificadas, las demandas del movimiento feminista, el movimiento No+AFP, entre muchas otras expresiones de lucha y descontento social, han marcado la pauta y la agenda de la clase política cada vez que han podido hacer una demostración grande de fuerza.

Uno de los elementos que más llamaron en general la atención del cómo se desarrollaron estas expresiones de lucha fue la sensación de legitimación de la violencia que ocurría en cada protesta. Bastián, puentealtino participante en el estallido social lo expresa de la siguiente forma:

“yo encuentro que estando piola no conseguí mucho, alguien tiene que hacer el cambio ya sea la violencia o lo que sea, pero uno no consigue nada quedándose

⁵⁸ Viviana Bravo y Claudio Pérez, “La lucha de calles y la revuelta de octubre de 2019”, en *Huelgas, marchas y revueltas. Historias de la protesta popular en Chile, 1870-2019*, editores V. Bravo y C. Pérez (Santiago, Fondo de Cultura Económica Chile, 2022), pág. 444.

⁵⁹ Ídem.

tranquilo, la presión que se ha ejercido mediante los hechos de violencia es lo que igual ha incentivado a que el gobierno se sienta presionado”⁶⁰

Existía en el ambiente una legitimación de las diversas formas de lucha. Además, se entendía que de esta manera únicamente era posible generar la suficiente presión para generar algún tipo de transformación. Este elemento es llamativo debido a que no era la tónica de otro tipo de manifestaciones, mucho más segmentadas y fragmentadas en diferentes conglomerados políticos. Otro vecino de Puente Alto, Giovanni también rescata este punto:

“lo que sí vi en ese momento que fue una cierta simpatía por las personas que practicaban lo que se conoce como la acción directa, a diferencia de mis experiencias en anteriores manifestaciones que siempre los capuchas, que se les decía antiguamente, que después fueron mutando a la primera línea, siempre eran como vapuleados por el público que asistía a manifestaciones.”⁶¹

Si bien esta fue la tónica durante los primeros meses de manifestaciones, con el pasar del tiempo esta legitimación fue perdiendo fuerza principalmente debido a los constantes saqueos y daños a la infraestructura pública, hechos que fueron distanciando a la gran mayoría de los manifestantes con aquellos grupos que optaban por la vía de la violencia para ejercer su derecho a protestar.

Junto con estas expresiones de protesta, se dieron también una serie de manifestaciones distintas a las ya comentadas, que buscaban expresar también de otros modos el descontento generalizado. Estas distintas expresiones del tipo cultural o artísticas convivían con las formas más violentas de lucha. José, profesor de lenguaje de la comuna de Puente Alto relata lo siguiente:

“entonces tenías por un lado a las personas ahí en la (plaza) Camilo Catrillanca o Montserrat, haciendo esto como de repartir panfletos y quizá música en vivo, gente

⁶⁰ Entrevista realizada por el autor a Bastián Fernández en diciembre de 2021.

⁶¹ Entrevista realizada por el autor a Giovanni Sáez en noviembre de 2022.

vendiendo cosas, pero también con miedo porque la represión estaba así a una cuadra más abajo”⁶²

Esta multiplicidad de formas de manifestación también fue utilizada por los políticos en el poder para socavar el apoyo con el que contaban las manifestaciones y las demandas. La táctica consistió en profundizar la brecha entre la idealización de un manifestante pacífico, ejemplo de ciudadanía, que expresa sus demandas como corresponde según las autoridades a cargo y el otro tipo de manifestante, violento, que, según los políticos de turno no busca soluciones si no que sólo destruir, el mismo al cual Piñera declaró la guerra y llamó “*un enemigo poderoso, implacable, que no respeta a nada ni a nadie , que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin límite*”⁶³. En esta batalla comunicacional se empiezan a utilizar diversos conceptos que evocan a catástrofes casi inimaginables para expresar lo que sucedía en la comuna y en el resto del país. El diario Puente Alto al día, principal medio escrito de la comuna, se refirió a la primera jornada de protesta como un “*caos total*”⁶⁴, como fue mencionado anteriormente. El día 26 de octubre titulaba “*A recuperar Puente Alto*”, junto con una foto de una barricada fuera de un supermercado. En su interior, se habla del “*desastre total en el centro de la comuna*”⁶⁵.

⁶² Entrevista realizada por el autor a José Manuel en diciembre de 2021.

⁶³ “Piñera: “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso”, CNN Chile, 21 de octubre de 2019. Disponible en: https://www.cnnchile.com/pais/pinera-estamos-en-guerra-contra-un-enemigo-poderoso_20191021/.

⁶⁴ Ver nota al pie número 46.

⁶⁵ “Desastre total en el centro de la comuna”, Puente Alto al día, 26 de octubre de 2019. Disponible en: https://issuu.com/puentealtoaldia/docs/edici_n_n_3835.

Imagen 5: Portada Puente Alto al Día.



Puente Alto al Día, 26 de octubre de 2019⁶⁶.

Este recurso comunicacional fue utilizado desde el día 1 de las protestas por los gobernantes, enfocándose en generar una división entre la protesta “válida” y la protesta violenta, “sin sentido”. Los violentistas y los encapuchados se tomaban la primera plana de los principales portales noticiosos del país, los cuales impulsaban esta dicotomía. El presidente Sebastián Piñera declaraba a una radio española el día 12 de diciembre del 2019 lo siguiente:

“Definitivamente vivimos algo que nadie anticipó, que nunca había ocurrido. Hace casi siete semanas, se dieron dos situaciones simultáneas, pero de muy distinta naturaleza. Lo primero fue que surgió fue una demanda muy fuerte de toda la ciudadanía por hacer de Chile un país más justo, más inclusivo, con menos

⁶⁶ Ídem.

tolerancia a los abusos, con mayor igualdad ante la ley y con mayor respeto por los ciudadanos. Eso es una cosa que yo estimo como muy positiva, pero, simultáneamente, se desató una ola de violencia brutal en la que pequeños grupos ejercieron una violencia sin dios ni ley, quemaban todo lo que se ponía en su camino, las estaciones del metro, los hospitales y los supermercados, tratando de causar daño para destruir el sistema”⁶⁷.

Es significativa esta declaración ya que permite vislumbrar la visión “oficial” por parte del gobierno de la dicotomía sobre protesta “violenta” o “pacífica”.

En la calle no necesariamente las cosas eran así. La legitimidad obtenida por la lucha violenta era respetada en los espacios de manifestaciones. Se entendía también que la resistencia ejercida por el grupo de manifestantes permitía la existencia de un grupo pacífico que se podía manifestar sin recibir la represión de las fuerzas estatales. El relato de Amanda permite vislumbrar las dinámicas existentes entre los distintos grupos aquel 18 de octubre en las manifestaciones ocurridas en la comuna:

“llegamos a las mercedes y ahí nosotros quedamos pa' la cagá porque había mucha gente, mucha gente en las mercedes, gente con las cacerolas pero estaba todo como muy ciudadano, era mucha gente mayor que estaba como en las veredas tocando la cacerola, que estaban con sus pancartas haciendo como ruido con las rejas y nosotros que éramos este grupo que estábamos en los enfrentamientos con los pacos en la plaza de puente nos devolvimos y ahí como que se juntó la gente que estaba como con la marcha pacífica y quienes como adoptan la violencia como medida legítima de manifestación, ahí nos unimos a esos cabros”⁶⁸

⁶⁷ Cadena Ser, “Sebastián Piñera: “No vi venir la violencia, es algo que nadie anticipó”, 12 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://cadenaser.com/cataluna/2022/12/01/la-generalitat-reclama-8-milions-deuros-mes-a-madrid-per-compensar-la-rebaixa-del-transport-public-sercat/>.

⁶⁸ Entrevista realizada por el autor a Amanda en noviembre de 2020.

También menciona:

“los que estaban en la vereda cacharon que la calle estaba tomada entonces ellos mismos empezaron a meterse a la calle mientras que este otro grupo era el que entraba al metro y la gente que igual era gente mayor como que estaba justificando la violencia, a mí me sorprendió caleta eso, porque no hubo, en otras manifestaciones siempre era la cuestión de que alguien se tiraba el comentario de que esas no son formas o que los cabros chicos no saben ni limpiarse la raja y andan haciendo estas hueas, ahora no, en ningún momento hubo un enfrentamiento con la gente”⁶⁹

Como podemos ver, existía una diferencia entre la división que pretendía imponer el bloque hegemónico con la relación que se daba en el espacio de la protesta entre las diversas expresiones de lucha, como pudimos evidenciar en la declaración del presidente Piñera citada unas líneas atrás. En esa misma entrevista Piñera comenta lo siguiente:

“Un 18 de octubre que nunca lo voy a olvidar, se desató una ola de violencia sistemática, profesional, organizada con tecnología punta que buscaba destruirlo todo. Querían incendiar el país.”⁷⁰

Como ya se había mencionado anteriormente, otro de los elementos que caracterizaron las manifestaciones fue la heterogeneidad de sus participantes. Debido a la falta de conducción política del proceso y la amplia cantidad de demandas contenidas en él, el estallido social logró expandir las bases de participación en el movimiento social, dando paso a nuevas organizaciones, nuevas demandas, nuevas identidades en conflicto y una serie de reivindicaciones y demandas que junto a las demandas “históricas” dotaron de contenido y lograron politizar un movimiento que por momentos tuvo en jaque a la institucionalidad chilena tal cual la conocemos⁷¹.

⁶⁹ Ídem.

⁷⁰ Cadena Ser, “Sebastián Piñera: “No vi venir la violencia, es algo que nadie anticipó”, 12 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://cadenaser.com/cataluna/2022/12/01/la-generalitat-reclama-8-milions-deuros-mes-a-madrid-per-compensar-la-rebaixa-del-transport-public-sercat/>.

⁷¹ Para mayor información revisar “La Huelga General del ‘12N’–2019: las acciones de protesta se cuadruplicaron por un día y una noche”, COES, 4 de noviembre de 2021. Disponible en: <https://coes.cl/2021/11/04/opinion-la-huelga-general-del-12n-2019-las-acciones-de-protesta-se->

Es notoria la relevancia de la heterogeneidad del proceso. Más aún, considerando que, en las últimas décadas en Chile, el movimiento social no ha conseguido aunar fuerzas entre sus distintos elementos, perdiendo fuerza en su potencialidad como movimiento transformador. Hemos visto cómo en los últimos 30 años las diversas manifestaciones populares en contra del sistema han sido siempre sectoriales, levantadas por ciertos grupos específicos (estudiantes, trabajadores, mujeres) y sin la capacidad de agruparse en torno a un proyecto común. Han proliferado en las últimas décadas variadas manifestaciones populares tales como las tomas feministas del 2018, las demandas de deudores habitacionales, la lucha por la eliminación de las AFP, entre otras. Por esta razón es destacable el carácter heterogéneo de las protestas del estallido social. En palabras de Viviana Bravo, la protesta estaba compuesta por *“ancianos, niñas y niños, jóvenes, mujeres, trabajadoras y trabajadores, pobladores, sectores medios”*⁷², los cuales llenaron las principales avenidas del país exigiendo una solución a sus demandas. En Puente Alto la tónica fue la misma. Giovanni nos cuenta lo siguiente:

*“yo creo que la masa que se veía en el principio era me atrevería a decir de 16 hasta 30 años, por ahí, gente mayor mayor fue llegando después cuando ya podían pararse tranquilamente en la plaza”*⁷³

Bastián coincide en este hecho y menciona que:

*“El rango etario que había era bastante variado, desde adolescentes de 15 años y hasta niños con sus familias, hasta personas de 30-40 años, vi gente de tercera edad, era muy variado el rango etario, gente del Colo, de la u, vi como las barras del Colo con los de la u se unían y estaban todos juntos por una misma causa, eso igual fue harto compañerismo”*⁷⁴

[cuaduplicaron-por-un-dia-y-una-noche/](#). También revisar “Balance de la Huelga General del 12N”, CIPSTRA, 18 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://cipstra.cl/2019/balance-huelga-general-12n/>.

⁷² Viviana Bravo y Claudio Pérez, “La lucha de calles y la revuelta de octubre de 2019”, en Huelgas, marchas y revueltas. Historias de la protesta popular en Chile, 1870-2019, editores V. Bravo y C. Pérez (Santiago, Fondo de Cultura Económica Chile, 2022), pág. 450.

⁷³ Entrevista realizada por el autor a Giovanni Sáez en noviembre de 2022.

⁷⁴ Entrevista realizada por el autor a Bastián Fernández en diciembre de 2021.

Estos comentarios de participantes en las manifestaciones de la comuna nos permiten confirmar que aquí también se replicó el fenómeno de heterogeneidad existente en el proceso a nivel nacional.

5.3 Participación y motivaciones.

Pese a todo lo ya escrito, aún no resolvemos la pregunta principal de esta investigación, la reiteramos aquí. Cuáles fueron las razones que motivaron a la población a participar. Habiendo pasado 3 años ya de comenzado el proceso, mucho se ha discutido y teorizado al respecto. En las siguientes líneas busco aportar a esta discusión entregando ciertos elementos que permitan identificar las razones de la participación popular en uno de los procesos históricos más relevantes de la historia reciente de nuestro país.

Las protestas comenzaron por el alza del precio del transporte público. El presidente en ese momento, Sebastián Piñera, informó el día 19 de octubre que *“vamos a suspender el alza en el pasaje del metro”*⁷⁵, lo cual, en teoría, significaba cumplir con la principal demanda de las protestas hasta ahora. Sin embargo, las manifestaciones siguieron hasta marzo, detenidas únicamente por la llegada de la pandemia y el encierro obligatorio. Entonces, ¿por qué continuaron las manifestaciones una vez se resolvió el tema del alza en los pasajes?

Cómo se mencionó en el capítulo anterior, desde el retorno pactado a la democracia, se han sucedido en nuestro país una multiplicidad de manifestaciones y levantamientos populares por diversas razones y demandas. Gran parte de los grupos u organizaciones políticas participes en los procesos de protesta de las últimas décadas cuentan con una trayectoria histórica de lucha contra la desigualdad, se hicieron parte también de la revuelta y lo dotaron de un mayor contenido político y una mayor capacidad de enfocar el descontento generalizado en demandas claras y concisas. Bravo y Pérez sostienen que *“gran parte de los actores protagónicos de la revuelta, así como la diversidad de manifestaciones desplegadas, ya contaban con importantes experiencias de lucha, preconfigurando así, al menos desde el punto de vista de los contenidos y las formas de organización y de lucha al denominado “octubre chileno”*. Siguiendo su reflexión, plantean que es posible *“situar el desarrollo de la revuelta dentro de un ciclo histórico de conflictividad social y político más amplio, en una dinámica de luchas antineoliberales, que comenzaron con fuerza al menos*

⁷⁵ “Sebastián Piñera suspende el alza de tarifas del metro de Santiago y se decreta toque de queda”, CNN Español, 19 de octubre de 2019. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/10/19/chile-suspende-el-alza-de-tarifas-del-metro-de-santiago-tras-violentas-manifestaciones/>.

desde mediados de los años 2000”⁷⁶. La presente investigación adscribe a esta forma de comprender y explicar el conflicto, es decir, acepta la propuesta de que es posible encontrar las raíces más profundas de la revuelta en los conflictos sociopolíticos ocurridos en los últimos 30 años a lo largo de todo el territorio chileno, así como también que es posible comprender sus dinámicas de acción siguiendo la línea de lo realizado en las últimas décadas por el movimiento social en Chile.

Frases como “Chile despertó” y “no eran 30 pesos, eran 30 años” se tomaron las pancartas, los muros y los canales de televisión durante toda la revuelta. Dos expresiones que, de manera muy poética, perfectamente podían resumir el sentir general de la población que se estaba manifestando, la cual al 21 de noviembre alcanzaba la suma de 4 millones 200 mil personas según el balance hecho por el ex general director de Carabineros, Mario Rozas⁷⁷, ampliamente criticado por las graves violaciones a los derechos humanos cometidas por sus fuerzas durante su mandato. El trabajo realizado por Manuel Délano, Fabiana Rodríguez-Pastene y Karen Trajtemberg, quienes hicieron una recopilación mediante un reportaje fotográfico de los tres primeros meses de la revuelta, permite dar cuenta de la amplitud de demandas y consignas que se multiplicaban en cada manifestación a lo largo del país buscando expresar las demandas por las cuales cada individualidad u organización luchaba activamente⁷⁸. A continuación, presentaré las que considero más significativas para seguir indagando en las causas y motivaciones de quienes participaron:

- “Luchamos pal’ 73 y aquí estamos otra vez”
- “Luchar hasta que la dignidad se haga costumbre”
- “No es el metro, es salud, es educación, es vivienda, es la dignidad”
- “Nueva constitución”
- “Renuncia Piñera”
- “No es sequía es saqueo”

⁷⁶ Viviana Bravo y Claudio Pérez, “La lucha de calles y la revuelta de octubre de 2019”, en Huelgas, marchas y revueltas. Historias de la protesta popular en Chile, 1870-2019, editores V. Bravo y C. Pérez (Santiago, Fondo de Cultura Económica Chile, 2022), pág. 440.

⁷⁷ “General Rozas sostiene que a la fecha se han movilizado 4,2 millones de personas”, El Mostrador, 21 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/dia/2019/11/21/general-rozas-sostiene-que-a-la-fecha-se-han-movilizado-42-millones-de-personas/>.

⁷⁸ Manuel Délano, Fabiana Rodríguez-Pastene y Karen Trajtemberg, editores, *Chile despertó. La rebelión de la dignidad, 2019*. Disponible en: <https://es.scribd.com/book/481702609/Chile-Desperto-La-rebelion-de-la-dignidad>.

- “No + abusos”

Imagen 6: Cartel en manifestación.



Juan José Hauva, Santiago.⁷⁹

Podemos notar en la selección presentada la amplitud de demandas que rápidamente fueron reemplazando el conflicto inicial por los 30 pesos. Así también da cuenta Giovanni, quien comenta lo siguiente:

“yo quería que se fuera Piñera básicamente, esa fue mi mayor motivación de un principio por lo que representaba Piñera y la gente que estaba con él, sentía que era inverosímil que continuara al mando del país una persona con esas características y más aún que se contradecía con lo que estábamos pidiendo la gente en la calle... por eso la motivación principal del 18 de octubre era que se fuera Piñera porque sentía que estaba convirtiendo desde antes a Chile en un

⁷⁹ Juan José Hauva. 2019. Manuel Délano, Fabiana Rodríguez-Pastene y Karen Trajtember, editores, Chile despertó. La rebelión de la dignidad, pág. 109. Disponible en: <https://es.scribd.com/book/481702609/Chile-Desperto-La-rebelion-de-la-dignidad>.

estado policial, y que estaba reprimiendo de una forma totalmente desmedida las manifestaciones y que se estaba enfrentando con pacos armados con escopetas frente a cabros chicos de enseñanza secundaria.”⁸⁰

Imagen 7: Manifestantes exigen salida del presidente.



Maximiliano Sáez⁸¹.

Una investigación realizada por un grupo de jóvenes profesionales y estudiantes universitarios entre el 7 de noviembre y el 8 de diciembre de 2019, la cual entrevistó de manera presencial y online a un total de 4618 personas con el fin de *“descifrar de forma detallada el mensaje de un movimiento social que no tiene voz y/o representación que esté validado por la ciudadanía y el sector político”*⁸². Este trabajo investigativo presenta datos interesantes para resolver la incógnita sobre las causas del proceso. Del total de personas entrevistadas, un 70% declara haberse manifestado. Frente a la pregunta abierta: *“Supongamos que tú asumes como Presidente/a de Chile en este momento, ¿Cuáles serían*

⁸⁰ Entrevista realizada por el autor a Giovanni Sáez en noviembre de 2022.

⁸¹ Maximiliano Sáez. 2019. Manuel Délano, Fabiana Rodríguez-Pastene y Karen Trajtember, editores, Chile despertó. La rebelión de la dignidad, pág. 118. Disponible en: <https://es.scribd.com/book/481702609/Chile-Desperto-La-rebelion-de-la-dignidad>.

⁸² “Encuesta grafica la crisis social: ¿Qué pide la ciudadanía tras el 18 de octubre de 2019?”, BioBio Chile, 15 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2020/04/15/encuesta-grafica-la-crisis-social-que-pide-la-ciudadania-tras-el-18-de-octubre-de-2019.shtml>.

tus 3 primeras medidas?”, el 28% del total de entrevistados respondió previsión, mientras que salud y educación comparten el segundo lugar con un 16%. Es llamativo también el resto de medidas que componen las respuestas entregadas⁸³. Temáticas como nueva constitución o mejores condiciones laborales se sitúan entre las más mencionadas por la población entrevistada, lo que va en sintonía con lo mencionado y evidenciado en las líneas ya leídas, el tema del transporte rebasó rápidamente al proceso y este se transformó en una mezcla de exigencias, demandas y necesidades que, en su raíz más profunda, era una crítica y una afrenta directa al sistema capitalista en que estamos sometidos. El relato de José permite ver su visión al respecto:

*“para mí el 18 de octubre a pesar de toda la gente que estaba muriendo y estaba siendo agredida, en algunos casos de manera irreparable, la gente que perdió los ojos y todo, a pesar de eso igual sentía una alegría dentro de mi corazón que yo creo que nunca más voy a sentir algo parecido, qué era esto como de sentir que por fin esa máquina indestructible que significa el sistema que te reprime, por fin como que a esa máquina se le soltaba un engranaje cachai, había una posibilidad de hacer que las cosas cambiaran y dejaran de ser como era”*⁸⁴

Giovanni tiene una visión similar al respecto:

*“veía en el levantamiento popular como le llamábamos nosotros, no necesariamente un cambio radical en el sistema económico social del país, si no que se veía como una manera de correr el cerco... que se podían dar ciertos avances desde la movilización social”*⁸⁵

Vamos observando cómo, a diferencia de lo que pensaban los políticos de turno, el movimiento sí contaba con demandas claras, las cuales incluso eran parte de las demandas que vienen realizando diversos grupos políticos durante las últimas décadas. Entonces podemos ver el correlato de las consignas sobre la educación gratuita, salud gratuita, el abuso del sistema de previsión, las demandas por un Chile ecologista y en línea con la lucha por el cambio climático, entre otras expresiones que ya hemos mencionado, en la

⁸³ Datos se pueden encontrar en la referencia anterior.

⁸⁴ Entrevista realizada por el autor a José en diciembre de 2021.

⁸⁵ Entrevista realizada por el autor a Giovanni Sáez en noviembre de 2022.

serie de procesos de lucha y conflicto social que se han sucedido en Chile desde los 90' hasta ahora. El ciclo de movilizaciones estudiantiles, la lucha de Aysén y Freirina, el movimiento No+AFP, las demandas del movimiento feminista, prácticamente cada demanda enunciada en las protestas ocurridas ya había tenido su proceso previo de lucha y manifestaciones. Las manifestaciones iniciadas en octubre son una consecuencia de la no resolución de las demandas expresadas por la sociedad de diversas formas en las últimas décadas. El economista Hassan Akram afirma *“que las causas del estallido son las políticas neoliberales que han gatillado la alta desigualdad”*⁸⁶. Esto echa por tierra el análisis realizado por la clase política, la cual denunció desde un comienzo no tener claras las razones del descontento a la vez que declaraban no haber imaginado jamás que algo así pudiera pasar en el paraíso del neoliberalismo.

La desigualdad fue un tópico recurrente en las manifestaciones que aquí analizamos. Siguiendo lo planteado por Hassan Akram en su análisis sobre las razones del descontento social y basado en el último informe del Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) del año 2017, desde el año 2000 en adelante ha aumentado la sensación de desigualdad. Akram afirma lo siguiente: *“en 2000 solo 42% de la población decía que estaba ‘muy de acuerdo’ con la afirmación ‘las diferencias de ingresos en el país son muy grandes’, pero en 2015 esto había subido a 52%. Dos años después, un 90% de la población decía que estaba ‘muy de acuerdo’ o ‘de acuerdo’ con esa frase”*. También según el economista mencionado, ha existido cada vez más un rechazo hacia la desigualdad. Relata que *“en 2000, solo un 52% de la población rechazó la idea de que ‘es justo que aquellos que puedan pagar más tengan acceso a una mejor salud para sus hijos’; pero en 2016 ese rechazo aumentó a 68%”*. De igual forma, el rechazo a la afirmación *“es justo que aquellos que puedan pagar más tengan acceso a una mejor educación para sus hijos”*, aumentó de 52% en el año 2000 hasta un 64% en el 2016⁸⁷. Esta información da luz, con datos empíricos, acerca de un tópico central, que sería la desigualdad, y dos elementos que se desprenden del primero, que serían salud y educación. Vale decir, el rechazo a la desigualdad no se genera solo en el ámbito de la vida privada y los ingresos de cada persona, sino que también se comprende que la desigualdad abarca

⁸⁶ Hassan Akram, El Estallido. ¿Por qué? ¿Hacia dónde?, (Santiago, Ediciones El Desconcierto, 2020), pág. 40.

⁸⁷ Ídem, pág. 33.

prácticamente todas las esferas de la existencia humana. Esto es producto de la cada vez mayor mercantilización de derechos sociales básicos, en conjunto con una serie de prácticas que hacen del modelo neoliberal chileno una máquina de generar desigualdad y sectores empobrecidos.

Cómo se mencionó en el capítulo anterior, han existido desde el retorno a la democracia una serie de conflictos sociopolíticos cuya raíz central es la relación de la población con el modelo económico y social impuesto por el golpe militar. Los manifestantes de este proceso logran también identificar la implicancia del modelo en las razones que los llevaron a manifestarse. Giovanni lo expresa de la siguiente forma:

“en un momento la mayoría de los participantes y las personas que les preguntaban en la calle querían echar abajo la institucionalidad, sin saber cómo hacerlo, pero tenían cierta conciencia de que lo estaba malo no era sólo un gobierno si no que era toda la estructura del estado”⁸⁸

La visión de José también confirma este punto:

“yo sentí que para el 18 de octubre fue como una cachetada a mucha gente a darse cuenta de la realidad que estamos viviendo que en gran parte era como de abusos sistemáticos en tanto lo que significa salud, educación, económico, de trabajo, de vivienda, no sé las demandas que siguen en pie hasta el día de hoy”⁸⁹

“Berry”, estudiante universitaria de la comuna de Puente Alto también coincide en este hecho:

“aún creo que podemos lograr un mundo equitativo, que ya no exista pobreza, que no exista gente en la calle, que la niñez no sea vulnerada... yo no me adapto a este sistema”⁹⁰

Mientras que “Panchito”, vecino de Puente Alto lo expresa de la siguiente manera:

“yo creo que se pone como en expresión un poco más modulada del malestar social así de las situaciones como socioeconómicas, así como de cosas que nos están

⁸⁸ Entrevista realizada por el autor a Giovanni Sáez en noviembre de 2022.

⁸⁹ Entrevista realizada por el autor a José en diciembre de 2021.

⁹⁰ Entrevista escrita realizada a “Berry” en noviembre de 2022.

haciendo sentir mal, nos están generando un mal vivir, entonces desde ahí como que el 18 de octubre yo creo que es una cuestión de que ya el estilo de vida de las personas en general estaba bien fracturado”⁹¹

Es posible entonces proponer a la desigualdad como una de las grandes causas estructurales que dieron sustento a la revuelta. Desigualdad de oportunidades, desigualdad de trato, de condiciones mínimas de existencia, Chile es por excelencia el ejemplo de cómo llevar al extremo el modelo económico neoliberal, transformando por completo a nuestra sociedad en un grupo de consumidores, obligados a trabajar para sobrevivir, sometidos a condiciones de miseria y empobrecimiento y que como se podía ver en todos los muros durante las manifestaciones, parecía haber despertado de un largo letargo político, potenciado obviamente por el miedo instaurado por la dictadura a la generación precedera a la de jóvenes que participaron en este proceso. Marcos Fernández, doctor en historia de la Universidad Católica afirma lo siguiente respecto del origen de la revuelta:

“... fue originado por la percepción fundamental del abuso como experiencia común a la inmensa mayoría de chilenas y chilenos, abuso practicado, legitimado y naturalizado de forma profunda por élites cada vez más desconectadas de la realidad y sumergidas en condiciones de vida y expectativas históricas muy lejanas a las del conjunto de la población. Esta percepción generalizada, cultural del abuso, fue articulada con un repertorio de prácticas de movilización y protesta social, pero que convergieron al inicio en el estallido y toda su radical y descontrolada violencia, y luego en la consigna de la dignidad como programa de reconstitución social. Las miles de instancias de reunión y protesta a lo largo y ancho del país fueron testigos de la transversalidad de esta articulación, así como su duración en el tiempo y los frutos de asociación y proyección política que de ellas se derivaron”⁹²

El historiador mencionado destaca el concepto de dignidad como eje articulador de la necesidad de transformaciones sociales. Algunas de las consignas citadas en esta

⁹¹ Entrevista realizada a “Panchito” en octubre de 2022.

⁹² Marcos Fernández Labbé, “2019: Del estallido a la revuelta”, en *De la utopía al estallido. Los últimos cincuenta años en la historia de Chile*, compilado por Alessandro Guida, Raffaele Nocera y Claudio Rolle, (Santiago, Fondo de Cultura Económica Chile, 2022), pág. 264.

investigación también confirman este punto. Es llamativo el concepto utilizado para englobar gran parte de las demandas exigidas, las cuales como hemos visto se enfocaban en las principales necesidades de las personas tales como salud, educación, derechos laborales, etc., pero sin embargo se encontraba dentro de estas demandas una raíz más profunda, ligada, como se ha mencionado acá, a los efectos que el modelo neoliberal ha generado en nuestra sociedad en ya casi 50 años de su implementación. La segunda acepción de la RAE sobre la palabra dignidad la define como “*excelencia, realce*”, mientras que la tercera acepción habla de “*gravedad y decoro de las personas en la manera de comportarse*”⁹³, ambas definiciones no permiten comprender cabalmente lo que podría englobar este concepto como demanda de una población movilizada. Una investigación hecha por el centro de estudios independiente Espacio Público en conjunto con la empresa IPSOS, buscaba indagar en los discursos asociados a este concepto. Pudieron dividir sus resultados en dos ideas centrales, “*por una parte la dignidad tenía un significado material asociado a un estado en el cual el bienestar físico, psíquico y económico de las personas se encuentra garantizado, pudiendo las personas vivir tranquilas. Por otra parte, la dignidad se define en torno a las relaciones sociales, en las que reconocer la dignidad de otros significa el respeto y la consideración hacia todo ser humano*”⁹⁴.

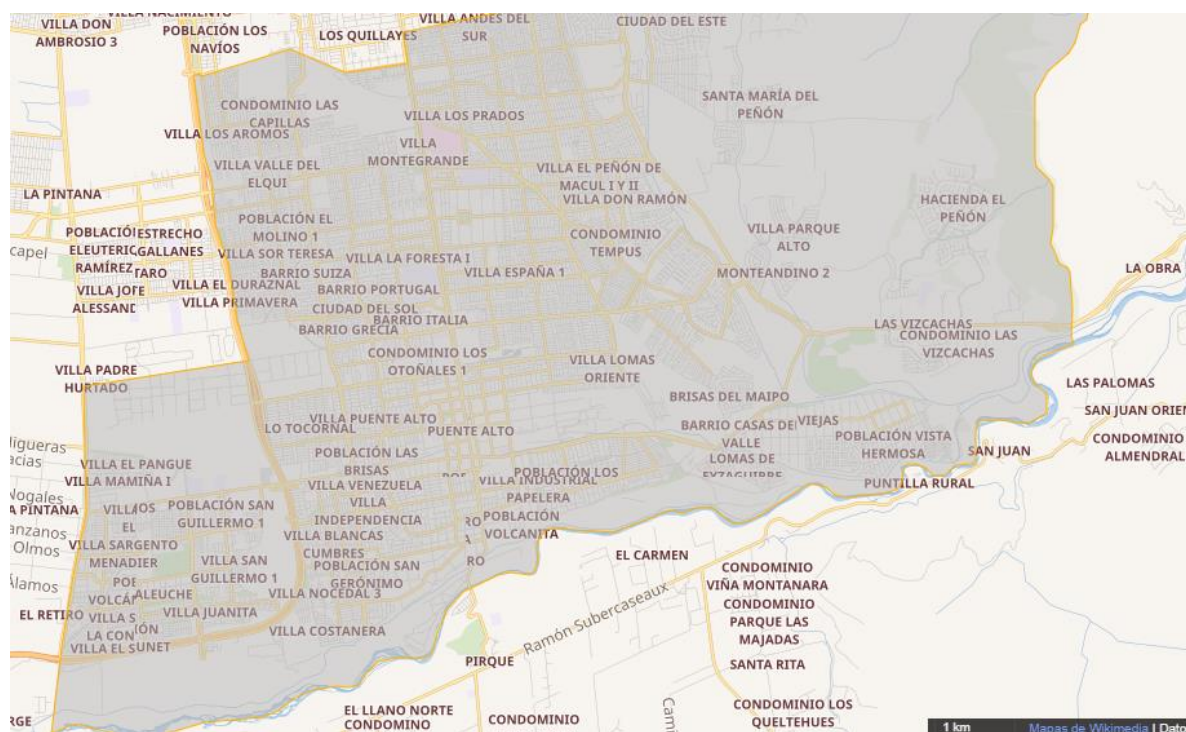
Teniendo en cuenta esta amplitud de definiciones sobre el concepto, tenemos más herramientas para tratar de comprender el significado concreto de esta demanda por dignidad. Como ya fue mencionado, Puente Alto es la comuna con mayor cantidad de habitantes de todo el país y también una de las más precarizadas por el modelo económico. Recorrer su territorio es hacer también un viaje por la desigualdad. Entrando desde la Florida y cercano a la precordillera podemos ver el predominio de los condominios, grandes casas con varios autos, piscinas, amplias calles bien pavimentadas, áreas verdes, a ratos incluso pareciera alguna comuna del sector oriente. A medida que uno va avanzando por Concha y Toro, principal avenida de la comuna, podemos ver cómo vive casi la gran mayoría de habitantes de esta comuna, casas pareadas, pasajes pequeños y llenos de hoyos, rodeados de pequeñas plazas, algunas en buen estado, otras casi convertidas en basurales o

⁹³ Rae. “Dignidad”. Disponible en: <https://dle.rae.es/dignidad>.

⁹⁴ Espacio Público, “Las dos acepciones de la dignidad”, 20 de mayo de 2021. Disponible en: <https://espaciopublico.cl/las-dos-acepciones-de-la-dignidad/>.

peladeros, se acumulan en las esquinas los carritos de sopaipillas, los negocios de barrio, aquí es dónde vive el “Chile común y corriente” mencionado por Portavoz en su canción “El otro Chile”, que refleja precisamente la realidad de las comunas y las personas que habitan la pobreza y la periferia. Una población empobrecida, que se ve obligada a trabajar para sobrevivir únicamente, sin posibilidades de esparcimiento, diversión o descanso, condenada a rentar su fuerza de trabajo se vio de pronto envuelta en un proceso político-social que excedía claramente el territorio de la comuna pero que expresaba en sí mismo gran parte de las necesidades que han aquejado a la población puentealtina en las últimas décadas.

Imagen 8: Mapa comuna de Puente Alto



Wikipedia.⁹⁵

⁹⁵ “Puente Alto”, Wikipedia. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Puente_Alto#/map/0

5.4 Trayectoria historica.

Teniendo ya en este momento mayores certezas sobre las causas que originaron la participación de la población de Puente Alto, pasaremos a analizar otro aspecto interesante de este proceso. Como se habló anteriormente, la revuelta se caracterizó por la gran amplitud de personas que participaron en él. Jóvenes, estudiantes, trabajadores, disidencias sexuales, organizaciones anti especistas, entre una serie de otras expresiones identitarias expresando su descontento repletaron en cada jornada de manifestación las diferentes plazas y puntos neurálgicos en cada región de nuestro país. Bajo esta premisa cabe preguntarse si existía alguna experiencia previa de participación en manifestaciones por parte de quienes se hicieron parte en el actual proceso. Siguiendo lo planteado por Bravo y Pérez y comentado más arriba en este texto, es posible inscribir este ciclo de manifestaciones en una serie de distintas manifestaciones con carácter antineoliberal que han proliferado desde los 2000 en adelante, vale decir, la revuelta no fue una explosión de violencia surgida de la nada ni un ataque conjunto organizado por extremistas internacionales, si no que fue un momento más en una larga trayectoria de luchas contra el modelo neoliberal, impuesto a sangre y bala por la dictadura militar.

Prácticamente en cada manifestación a lo largo del país era posible escuchar la canción de Los Prisioneros llamada “El baile de los que sobran”, coreada casi como un himno por las miles y miles de personas que salieron a manifestarse, esta canción era una expresión más del descontento que expresaba la población. Su letra, cargada de contenido y crítica social, se transformó en la expresión de los efectos que el neoliberalismo ha generado en nuestra sociedad. Y bajo esta misma premisa es que consideré oportuno utilizarla para titular esta investigación, en la cual los que sobran se destacaron, y no precisamente por bailar.

En 1986 Jorge González ya advertía de este problema. Una generación que nació pateando piedras, entregados a la resignación de una dictadura militar de casi 2 décadas, sumidos en el experimento neoliberal más brutal de la región, se encontró de pronto con una generación nacida en la democracia neoliberal y que se ha destacado por ser protagonista activa en la sociedad en las últimas décadas. Esta generación, descrita por el rapero chileno Portavoz

como quienes “*ya no patiamos piedras, ahora las tiramos*”⁹⁶, se ha caracterizado por su carácter rebelde, confrontaciones y por estar mucho más comprometida con la sociedad a nivel político. Por esta razón es factible preguntarse sobre las diversas trayectorias de lucha de quienes participaron de manera activa en la revuelta. La propuesta aquí planteada es que quienes se manifestaron y participaron activamente del proceso, ya contaban con participación en otros procesos de la historia reciente, como los ciclos de protestas estudiantiles o el movimiento feminista de 2018, por mencionar algunos, por lo que en las siguientes líneas intentaré justificar esta premisa.

Bravo y Pérez señalan que “*en las últimas dos décadas se desarrollaron importantes luchas sectoriales y territoriales a lo largo de todo Chile: de estudiantes secundarios y universitarios; de miles de mujeres; luchas medioambientales y extractivistas; del mundo de los trabajadores, así como de pueblos y comunidades. En todas ellas es posible identificar elementos y reivindicaciones antineoliberales, que tienen como trasfondo principal la lucha contra la precarización de la vida y el predominio de las lógicas de mercado en aspectos fundamentales de la vida, como fue el caso de las movilizaciones de forma persistente y con miles de chilenas y chilenos en las calles, en contra del sistema de pensiones impuesto en dictadura y perfeccionado por los gobiernos civiles de los últimos 30 años*”⁹⁷.

Carolina Sáez, de 25 años, estudiante universitaria de la comuna de El Bosque relata lo siguiente:

“En el colegio estuve en varias marchas. Aunque estaba en básica, recuerdo el movimiento pingüino y de más grande pude participar en las movilizaciones del 2011, yo estudiaba en un colegio particular subvencionado, un colegio católico de la “burbuja” que nunca se unía a ninguna protesta, a diferencia de los liceos comerciales e industriales de la comuna, éramos como los niños buenos y pavos de

⁹⁶ Salvaje Decibel, *Rebeldía poblacional*. 2014. Disponible en:

<https://open.spotify.com/track/02KaWcg6OPXuQD1w7FrgoG?si=3da9710909ca4003>.

⁹⁷ Viviana Bravo y Claudio Pérez, “La lucha de calles y la revuelta de octubre de 2019”, en *Huelgas, marchas y revueltas. Historias de la protesta popular en Chile, 1870-2019*, editores V. Bravo y C. Pérez (Santiago, Fondo de Cultura Económica Chile, 2022), pág. 441.

San Bernardo. Pero las protestas del 2011 fueron tan grandes, que hasta nosotros nos sumamos.”⁹⁸

Amanda, socióloga de la comuna de Puente Alto describe una situación similar:

*“desde siempre he participado así en las movilizaciones, para el 2011, movimiento estudiantil fue lo mismo, estaba en el colegio y veía como le sacaban la cresta a los cabros mientras yo en mi burbuja de colegio de monja estaba ahí rezando... empecé a movilizarme estando chica, después en la u, encontré piños de gente que me apañaba...”*⁹⁹

José comenta su experiencia con estas palabras:

*“me acuerdo del 2011 donde ya me metí de lleno, iba en segundo medio y ahí participando casi todos los jueves en las marchas que se convocan en ese tiempo por educación de calidad”*¹⁰⁰

Una investigación realizada por “Núcleo de Sociología Contingente”, un grupo de estudiantes de sociología de la universidad de Chile revela la siguiente información, bastante interesante para profundizar en el tema de las trayectorias. Según esta investigación, un total del 47% de las personas entrevistadas declaró haberse manifestado en los últimos 10 años seguido o muy seguido. Si bien esta encuesta no abarca una cantidad significativa de entrevistados, ya que sólo se encuestó a 886 personas participantes en las manifestaciones de Plaza Dignidad, de todas maneras, si pudiéramos extender estos resultados a la realidad de la gran mayoría de quienes participaron, tendríamos que prácticamente la mitad de ellos ya contaba con alguna experiencia previa de manifestaciones o participación en protestas. Esta misma investigación estipula que del

⁹⁸ Sol Alé, Klaudio Duarte y Daniel Miranda, editores, *Saltar el torniquete. Reflexiones desde las juventudes de octubre*, (Santiago, Fondo de Cultura Económica Chile, 2021), pago, 54.

⁹⁹ Entrevista realizada por el autor a Amanda Gallardo en noviembre de 2020.

¹⁰⁰ Entrevista realizada por el autor a Amanda Gallardo en noviembre de 2020.

total de entrevistados, un 9% nunca se había manifestado antes de la revuelta, dato también muy relevante para el análisis pero que no se enmarca en los fines de esta tesis¹⁰¹.

Si bien, la experiencia previa en manifestación de quienes participaron, no se resume únicamente a su participación en el movimiento estudiantil del 2011, sí es un elemento característico de cierto elemento de la población que fue el que más activo se vio durante la revuelta. Jóvenes de entre 25 a 30 años aproximadamente, nacidos en democracia, y que para el movimiento estudiantil del 2011 fueron activos protagonistas, se transformaron en la base fundamental de apoyo y sustento de la revuelta en su extensión temporal.

¹⁰¹ Los datos sobre la investigación se encuentran en: Núcleo de Sociología Contingente, “Informe de resultados. Encuesta Zona Cero”, noviembre 2019. Disponible en: <https://media.elmostrador.cl/2020/01/encuesta-zona-cero.pdf>.

6 Capítulo 4: Conclusiones y consideraciones finales.

A lo largo de esta investigación me he enfocado en ir mostrando una serie de elementos ligados al acontecer y a la realidad de las últimas décadas. Una nación que sigue sufriendo las heridas causadas por la sangrienta dictadura ha tratado de sobreponerse a las vicisitudes de un modelo económico que rápidamente derivó también en modelo político y social. A riesgo de ser redundante, es necesario hacer énfasis en este punto. La construcción del modelo neoliberal en Chile ha logrado en estos momentos penetrar casi todas las esferas de la vida en sociedad y la vida individual. La sociedad que habitamos actualmente está siendo completamente destruida por el modelo. Conceptos como la dignidad, del cual se habló anteriormente, aparecieron durante las manifestaciones de octubre como expresión de una amplitud de demandas, exigencias, necesidades y reivindicaciones que han sido la tónica de los conflictos entre el estado y la población desde el retorno pactado a la democracia.

Como se ha ido evidenciando en las líneas aquí escritas, esta investigación plantea que existe una multi causalidad de factores que originan la revuelta de octubre de 2019. El punto central en esta multicausalidad es precisamente la relación existente entre el modelo imperante y las expectativas de la población sobre el mismo. Un modelo que promete el éxito, que promueve la competencia y la ley del más fuerte, no ha sido capaz de cumplir en la práctica con todo lo que históricamente ha prometido. Si bien claramente en diversos aspectos del desarrollo humano el modelo neoliberal ha permitido ciertos avances, en general, y como quedó de manifiesto en esta investigación, el modelo ha generado un profundo quiebre en la sociedad, en la cultura y obviamente en cada individuo que lo habita. Por esta razón, es que, desde este campo interpretativo, se hace relativamente fácil comprender el desarrollo de la revuelta y el proceso mediante el cual rápidamente el proceso escaló en sus intenciones y excedió el origen de las manifestaciones, el alza del pasaje del transporte.

Así como fue planteado en este texto, el pueblo movilizado utilizó las diversas expresiones de lucha que ha desarrollado a través de su historia. Haciendo gala de su historicidad, la revuelta de octubre revivió un montón de momentos de la historia chilena en los cuales el pueblo se levantó exigiendo mejores condiciones de vida. Mediante cacerolazos,

barricadas, saqueos, concentraciones, cabildos, intervenciones artísticas y una diversa serie de expresiones, una parte de la población nacional se levantó en lucha y rebeldía en contra de todo aquello que identificó como problema. Se derribaron estatuas, se quemaron supermercados, se llenó de arte cada muro y cada esquina. Cualquier forma servía para expresar el descontento acallado por tantos años. Al parecer, Chile realmente había despertado.

Sin embargo, esta población movilizada se enfrentó a “un enemigo poderoso, implacable, que no respeta a nada ni a nadie, que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite”¹⁰². El pueblo, armado con piedras y hondas, lleno de sueños y convicciones sobre un futuro mejor fue sometido por el brazo armado de las elites dominantes. Desde el comienzo de las manifestaciones la respuesta del gobierno de turno fue la represión desatada, según el INDH, en estas protestas se produjeron “*las más graves y numerosas violaciones a los derechos humanos desde el retorno a la democracia al país*”¹⁰³. Manifestantes muertos en las protestas, otros asesinados por las fuerzas del orden, traumas oculares por montones. Los casos más representativos, Fabiola Campillai y Gustavo Gatica, sufrieron pérdida total de su visión por disparos de parte de carabineros. La revuelta de octubre demostró, una vez más, el modo en que las elites nacionales están dispuestas a defender sus privilegios y su poder. Tal como si estuvieran recordando viejos tiempos, las fuerzas del orden salieron dar una gran demostración de poder frente a la población movilizada. Grandes operativos policiales se tomaron los puntos de cada manifestación y fueron aplacando mediante la fuerza cada vez más a los manifestantes.

Todo esto, sumado a la hábil jugada de la clase política nacional para encauzar el conflicto y poder institucionalizarlo. El acuerdo por la paz y la salida hacia el plebiscito por una nueva constitución se transformó en el salvavidas que rescató a la institucionalidad chilena de un ahogo seguro. Casi como en una película de ficción, en el momento más álgido del conflicto, la clase política chilena decidió “escuchar” las manifestaciones y arrogándose el

¹⁰² “Piñera: “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso”, CNN Chile, 21 de octubre de 2019, https://www.cnnchile.com/pais/pinera-estamos-en-guerra-contra-un-enemigo-poderoso_20191021/.

¹⁰³ “3.626 víctimas, 2.987 carabineros denunciados, 13 sentencias condenatorias y más: el estallido social en las cifras del INDH”, ADN Radio, 18 de octubre de 2022. Disponible en: <https://www.adnradio.cl/nacional/2022/10/18/cifras-estallido-social-segun-indh-3626-victimas-2987-carabineros-13-condenas-mas.html>

papel de “salvadores” de quienes se manifestaban dieron por cerrado el conflicto y por resueltas las demandas.

Esta salida cambió por completo las dinámicas del conflicto, gran parte de los manifestantes vieron en la salida hacia una nueva constitución una luz de esperanza que permitiría resolver y mejorar en lo estructural las condiciones de vida para la sociedad chilena. Habiéndose realizado ya el plebiscito, y conscientes de que la opción por el rechazo a una nueva constitución política nacional se levantó como vencedora en el plebiscito, cabe preguntarse las razones de esto. No deja de ser llamativo este resultado considerando que una de las principales demandas del proceso era cambiar la constitución. Claramente algo sucedió entre los dos años que transcurrieron entre el “comienzo” del proceso y el “fin” del proceso. Si bien no es el interés de esta investigación, considero interesante dejar abierta esta arista de investigación para futuros análisis.

También es necesario consignar que si bien la presente investigación se centra en las dinámicas ocurridas en el territorio de Puente Alto, creemos que, por la serie de factores mencionados y discutidos en estas líneas, esta comuna permite comprender diversos procesos y características de la revuelta que escapan de la gran mayoría de análisis realizados a la fecha, los cuales, en cuanto a territorio refiere se han encargado de analizar e investigar en profundidad casi exclusivamente al territorio de Santiago Centro y Providencia, punto neurálgico de las protestas en la ciudad. Por esta razón, prácticamente todas las consideraciones aplicadas a la comuna de Puente Alto se pueden aplicar de igual manera al territorio nacional.